

EVALUACION DE TRABAJO DE GRADO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

PROGRAMA DE HISTORIA

Leida la tesis: *CRISIS Y RENOVACION DEL CONSERVATISMO CARTAGENERO, 1895-1910: UNA PRIMERA APROXIMACION A LA CULTURA POLITICA CONSERVADORA* del estudiante LUIS TRONCOSO OVALLE escuchada la sustentación por parte del jurado integrado por los profesores Sergio P. Solano D., en calidad de asesor, Alfonso Fernández V. y Angela María Upegui en calidad de jurados, se decidió por unanimidad darle la calificación de:

APROBADA

-----  
-----  
-----

*Sergio P. Solano D.*

-----  
SERGIO P. SOLANO D.. (Asesor)

*Alfonso Fernández V.*

-----  
ALFONSO FERNANDEZ V. (Jurado)

*Angela María Upegui V.*

-----  
ANGELA MARIA UPEGUI (Jurado)

Fecha: 20 de noviembre de 1998

2

**CRISIS Y RENOVACION DEL CONSERVATISMO CARTAGENERO  
1895-1910: UNA PRIMERA APROXIMACION A LA CULTURA POLITICA  
CONSERVADORA**

**-TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TITULO DE HISTORIADOR-**

**AUTOR:**

**LUIS AUGUSTO TRONCOSO OVALLE**

**ASESOR:**

**SERGIO PAOLO SOLANO D.**

**PROGRAMA DE HISTORIA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
UNIVERSIDAD DE CARTAGENA**

**1998**



**RAFAEL NUÑEZ**

LEMAITRE EDUARDO. HISTORIA GENERAL DE CARTAGENA

T.  
986.11  
T853  
Ej.2

**TABLA DE CONTENIDO**

INTRODUCCION: EL RENACIMIENTO DE LA HISTORIA POLITICA ..... (3)

1. CARTAGENA A LA VUELTA DE SIGLO..... 11

2. CARTAGENA Y LA GUERRA DE LOS MIL DÍAS..... 16

3. EL IMPACTO DE LA GUERRA DE LOS MIL DIAS EN LA POLITICA  
BOLIVARENSE..... 21

4. CAMBIOS EN LA CULTURA POLÍTICA: DE LO REGIONAL A LO NACIONAL..... 29

5. EMPRESARIOS POLÍTICOS: CAMBIOS A LA VUELTA DE SIGLO..... 33

6. LA CONTIENDA ELECTORAL DE 1904: UNA PRUEBA  
DE FUEGO PARA LOS SECTORES DEL CONSERVATISMO..... 39

7. EL REPUBLICANISMO..... 55

BIBLIOGRAFIA ..... 69

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA  
CENTRO DE INFORMACION Y DOCUMENTACION  
FORMA DE ADQUISICION

Compra \_\_\_\_\_ Donación  Canje \_\_\_\_\_ U. de C. \_\_\_\_\_

Precio \$ 3000 Proveedor 7009 edis

No. de Acceso 36175 No. de ej. 2

Fecha de ingreso: DD 09 MM 04 AA 99

## INTRODUCCION

### EL RENACIMIENTO DE LA HISTORIA POLITICA

En los últimos años la historia política vive un renacimiento. Caída en desgracia desde principios del siglo XX, esta temática historiográfica vive una especie de "nuevo despertar", enriquecida por los aportes hechos por otras ciencias sociales como la antropología, la sociología, la psicología, etc., disciplinas que han demostrado que la política está más allá de la esfera de las acciones de los grandes hombres, constatación que al mismo tiempo ha permitido darle un nuevo giro a las formas de hacer historia.

Mientras que a comienzos de siglo el inglés Traveyan definió a la historia social como "aquello que no es historia política", significando con ello la primacía de lo político sobre las demás esferas de la acción humana, pocos años después la relación se invirtió, pasando lo político a ocupar el lugar de lo superfluo en las pesquisas de los historiadores. En efecto, a comienzos de la centuria que está por culminar la historia política, pilar o el esqueleto de la historia desde hasta ese entonces según la afortunada expresión de Jacques Le Goff, cede su primacía ante los cuestionamientos hechos por las nuevas corrientes historiográficas lideradas por *Annales* y por la historia social inglesa, que la tildaron de vieja y anticuada debido a que ya no eran centro de atracción del interés de los historiadores los grandes hechos como las guerras, la caída de un régimen por una "revolución" palaciega o la vida de un personaje político descolante. Se le criticó también su estilo narrativo parecido a la crónica, su preocupación por los episodios y acontecimientos, "historia barata, algo superficial que prefería la sombra a la sustancia".<sup>1</sup> La historia política, fue entonces reemplazada por una historia de las estructuras

<sup>1</sup> LE GOFF, Jacques. ¿Es la política todavía el esqueleto de la historia?, en: **LO MARAVILLOSO Y LO COTIDIANO DEL OCCIDENTE MEDIEVAL**. Gedisa Ed., Barcelona, 1986. P. 167; sobre *Annales* y la Nueva Historia ver. BURKE, Peter. **LA REVOLUCION HISTORIOGRAFICA FRANCESA. LA**



*JOAQUIN F. VELEZ. Corona fúnebre. Establecimiento Litográfico. Fortanat. Madrid 1908*

económicas y la de los grupos sociales denominados "sin historia", los que tradicionalmente pasaron desapercibidos para los historiadores políticos decimonónicos.

Según Francois-Xavier Guerra, discípulo de Francois Furet, a su vez perteneciente a la llamada cuarta generación de Annales y uno de los fundadores de la Nueva Historia francesa, esta decadencia no fue sólo un fenómeno de moda, sino que en lo esencial se debió al problema conceptual surgido de la imposibilidad para articular las preocupaciones por estructuras sociales y económicas con el análisis de la política, campo por excelencia del "acontecimiento, de lo coyuntural y de la ruptura". Esto nos remite al problema de la ubicación de los actores sociales ya que para hacer una historia de las estructuras sólo bastaban grupos sociales definidos por variables socio-económicas y cuantificadas, apareciendo los actores sociales concretos como simples productos mecánicos de la economía, estando incapacitada esa forma de hacer historia para identificarlos como también a sus diarias acciones variables. De ahí que por el impacto de otras disciplinas, en especial de la antropología cultural, la Nueva Historia reconoció que los actores sociales de la política y de la cultura en general sólo pueden estudiados como un conjunto de hombres

... estructurados por vínculos permanentes de un tipo particular, porque poseen sus propias formas de sociabilidad y comportamientos propios, sus valores, "imaginarios", lenguajes y símbolos particulares, es decir para resumirlos, una cultura específica. La relación mutua entre estos actores reales en términos de poder, es precisamente la política. Ahora bien, esta relación esta regida por todas estas variables que acabamos de enumerar, es decir por un sistema de referencias culturales que estructuran cada grupo y la totalidad de una sociedad determinada.<sup>2</sup>

---

**ESCUELA DE LOS ANNALES: 1929-1989.** Gedisa Ed., Barcelona, 1993. Un balance de la historiografía política en: TUCK, Richard. Historia del pensamiento político, en: BURKE, Peter (ed.), **FORMAS DE HACER HISTORIA.** Alianza Ed., Madrid, 1993. Pp. 240-254.

<sup>2</sup> GUERRA, Francois-Xavier. Lugares, formas y ritmos de la política moderna, en: **BOLETIN DE LA**

## II

En los países latinoamericanos y particularmente en Colombia, también se presenta esta evolución en la historia política cuando se empezó a cuestionar el enfoque tradicional que se le daba en las llamadas "historias patrias", escritas por las Academias Nacionales de Historia, las que en su interés en crear unas visiones del pasados unificadoras que otorgaran sentido de pertenencia a través de un destino común de todos los asociados, pretendieron hallar las raíces de la nacionalidad en las acciones de los "héroes" independentistas, en el pasado hispánico y en la religión católica, todo ello contrapuesto a "enemigos" cuyas acciones, más que explicarse por sus contextos se les veía como encarnación del "mal". Fernán González, quizá el mejor historiador sobre la política con que contamos actualmente, al respecto ha señalado que,

En este esquema maniqueo, de héroes y villanos fuimos socializados los colombianos por medio de dos historias contrapuestas, que llevaban a adscribirnos a los partidos tradicionales considerados como dos subculturas políticas. Esto trajo como resultado una gran dificultad para pensarnos como identidad nacional, basada en una historia pensada como común de sociedad futura.<sup>3</sup>

A esta visión se contrapuso durante los decenios de 1970 y 1980 un cambio de los actores pero manteniendo los predicados, el que se inició con la obra de Indalecio Liévano Aguirre *Los Grandes Conflictos Económicos y Sociales de Nuestra Historia* de gran circulación en los medios académicos universitarios en el primero de los decenios mencionados, revisionismo histórico, como se le ha llamado, que allí donde estaba el conquistador, colonizador, héroe independentista o presidente, se colocó al pueblo como entidad genérica y sufrida. De alguna u otra forma, el discurso de este autor dejó su impronta en los estudios de historia política que

---

**ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA.** Caracas. 1989. Tomo LXXII. N° 285. P. 8.

<sup>3</sup> GONZALEZ, Fernán. **PARA LEER LA POLITICA.** Cinep, Santafé de Bogotá, 1997. (Introducción de Fabio Zambrano). T.I. P. 13. Sobre la naturaleza de los discursos patrios de las Academias en latinoamérica ver: COLMENARES, Germán. **LAS CONVENCIONES CONTRA LA CULTURA. ENSAYOS SOBRE HISTORIOGRAFIA HISPANOAMERICANA DEL SIGLO XIX.** Santafé de Bogotá,



continuaron, muchos de ellos inspirados en una especie de marxismo o en corrientes estructuralistas y economicistas.

Recientemente ha surgido un interés por la historia política en nuestro país bebiendo de las corrientes historiográficas europeas y estadounidenses, una de cuyas expresiones han sido los estudios regionales, los que vienen ejerciendo una gran atracción sobre todas las disciplinas sociales. Ha sido gracias a este interés por lo regional que los asuntos políticos han encontrado una nueva dimensión, pues hasta cierto punto se trastocó el orden tradicional de los estudios académicos y marxistas de los años de 1970 cuando se partía de un ámbito nacional, concentrándose en los actos del gobierno central, en las figuras y los procesos que han influido sobre la "configuración del poder y en la totalidad del país", y lo político a escala regional y local sólo venía a ser una materialización de lo nacional. Así, para los historiadores solo contaban los hechos regionales y locales en la medida en que aparecían como materializaciones de cambios políticos a nivel nacional, sin tener en cuenta que,

Las profundas transformaciones en las formas de organización política nacional, los desplazamientos de poder entre partidos o grupos sociales no pueden entenderse sino se atiende a los lentos procesos de cambio de la vida política regional, a la consolidación paulatina de uno u otro grupo en una región, al desplazamiento en el poder relativo de las diversas regiones del país, como efecto de situaciones que no aparecen inmediatamente cuando la mirada se dirige únicamente a la acción del estado central.<sup>4</sup>

En el caso del Caribe Colombiano y en particular el de Cartagena, encontramos grandes vacíos en lo que se refiere a historia política tratada en la nueva perspectiva aquí bosquejada, y lo hasta ahora realizado, con contadas excepciones como son los caso de Fals B., A. Múnera y Bell Lemus, ha concentrado sus preocupaciones en los grandes temas de la historia

---

Coed. Tercer Mundo Eds.-Universidad del Valle-Banco de la República-Colciencias, 1997.

<sup>4</sup> MELO, Jorge Orlando. Política y políticos en Antioquia. En: **MEMORIA DEL SIMPOSIO LOS**



económica, y en proporciones minúsculas en la historia social y de la cultura, las que apenas comienzan a cosechar sus primeros frutos. Los dos primeros de los historiadores señalados se han esforzado en estudiar la política desde abajo, o si se quiere la cultura política popular, al igual que lo ha hecho Mauricio Archila para el caso de los trabajadores barranquilleros, y más recientemente Raúl Román para el caso de los trabajadores cartageneros. Bell y Posada Carbo se han interesado más por las expresiones políticas de las élites costeñas, arrojando luces sobre algunos períodos y procesos específicos.<sup>5</sup>

Sin embargo, en la producción de la Academia de Historia de Cartagena existen algunos trabajos útiles por la información que contienen sobre la vida política local durante la Regeneración, trabajos dominados por la presencia de Rafael Núñez, datos de gran valía para las reflexiones que en un futuro puedan hacerse sobre la historia política local y regional de finales del siglo XIX y comienzos del XX.

En esta investigación nos proponemos abordar el tema de la cultura política de la élite cartagenera durante el período de 1904 a 1911, empleando como fuente la prensa comercial de la época dado por su alto grado de politización, reflejo de la actitud política de la élite local en su mayoría conservadora, la que daba a este medio de información el carácter de instrumento de combate para difundir y defender su ideología y programas gubernamentales. La cultura

---

**ESTUDIOS REGIONALES EN COLOMBIA: EL CASO DE ANTIOQUIA.** Faes, Medellín, 1982.

<sup>5</sup> Ver: FALS BORDA, Orlando. *EL PRESIDENTE NIETO*. Bogotá, Carlos Valencia Eds., 1981; MUNERA, Alfonso. *EL FRACASO DE LA NACION*. Santafé de Bogotá, Coed. Banco de la República-El Ancora Eds., 1998; BELL LEMUS, Gustavo. Conflictos regionales y centralismo. Una hipótesis sobre las relaciones políticas de la Costa Caribe con el gobierno central en los primeros años de la República 1821-1840, en: BELL L., G. (ed.). *EL CARIBE COLOMBIANO. SELECCION DE TEXTOS HISTORICOS*. Barranquilla, Ed. Urinorte, 1988. También puede considerarse dentro de esta línea a ARCHILA, Mauricio. *CULTURA E IDENTIDAD OBRERA COLOMBIA 1910-1945*. Bogotá, Cinep, 1991 y el reciente trabajo de POSADA CARBO, Eduardo. *EL CARIBE COLOMBIANO. UNA HISTORIA REGIONAL 1870-1950*. Santafé de Bogotá, Coed. Banco de la República-El Ancora Eds., 1998. Para el caso de la cultura política de las élites costeñas, varios egresados del postgrado en Historia que se realiza en la Universidad del Atlántico en convenio con la Universidad Nacional vienen trabajando sobre

política de las élites la definimos por contraste con la de los de abajo, pues si esta tiene que ser reconstruida a partir de indicios y de acciones colectivas en las que difícilmente podemos distinguir a sus actores específicos, apareciendo como un pensamiento disgregado, el estudio de la cultura política de las élites se nos aparece más pristina dado que sus luchas fraccionales siempre se daban por medio de actores en concreto, de voceros que expresaban de manera tácita sus reflexiones sobre los asuntos del Estado y de los partidos políticos. Por tanto, entendemos por cultura política las reflexiones que un grupo social o comunidad hace sobre los problemas del Estado, de la administración pública local o regional y sobre los partidos políticos, definición de carácter operativo que nos permitirá analizar nuestro objeto de estudio.<sup>6</sup>

Entendemos por élite, siguiendo a Peter Burke, a un grupo de personas que en determinadas circunstancias detentan en un contexto social específico poder, riqueza y rango, entendidas cada una como cierta exclusividades con relación al resto de la sociedad. Según este autor, estos factores no siempre se aplican uniformemente a un mismo grupo, pues es posible tener uno, dos o el total de ellos. En determinadas circunstancias un grupo o sector de éste puede detentar poder (político, de conocimiento, de técnica, de fuerza, ascendencia sobre sectores de la población que se podían movilizar a "voluntad" de determinados políticos excluidos del poder político, etc.), pero puede estar excluido de riqueza y de rango social; a la inversa, puede tenerse riqueza más no poder y puede disfrutarse de rango, pero estar excluido de las otros dos categorías.<sup>7</sup> Creemos que en el caso de Cartagena los tres factores usualmente se

---

el tema, sobresaliendo los artículos de Jaime Álvarez Llanos citados más adelante.

<sup>6</sup> Al respecto ver: BURKE, Peter. **LA CULTURA POPULAR EN LA EUROPA MODERNA**. Madrid, Alianza Ed., 1991 (especialmente el aparte "Politización de la cultura popular"). También ver a: GARRIDO, Margarita. **RECLAMOS Y REPRESENTACIONES**. Santafé de Bogotá, Banco de la República, 1993, y sobre las diferencias entre las culturas políticas de los de abajo y los de arriba ver: SEWELL, William jr. **TRABAJO Y REVOLUCION EN FRANCIA. EL LENGUAJE DEL MOVIMIENTO OBRERO DESDE EL ANTIGUO REGIMEN HASTA 1848**. Madrid, Taurus Eds., 1992.

<sup>7</sup> BURKE, Peter. **VENECIA Y AMSTERDAM. ESTUDIO SOBRE LAS ELITES DEL SIGLO XVII**. Barcelona, Gedisa Ed., 1996.

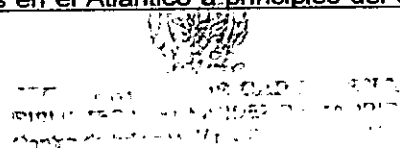


combinaban en un mismo grupo de personas, en especial con los usufructuarios de la hegemonía conservadora, por lo que rango, poder y riqueza les permitía influir en la acción histórica de una colectividad, ya sea por las decisiones que toman, ya por las ideas, los sentimientos o las emociones que expresan o simbolizan. Estas élites protagonizaban hechos como: debates políticos a través de la prensa frente a hechos de trascendencia nacional, los pronunciamientos que en nombre de cada uno de los partidos tradicionales o sus fracciones coyunturales se hacían acerca de cualquier acontecimiento del devenir político nacional; las campañas que desde la localidad se adelantaban para reivindicar la categoría político-administrativa de la ciudad o el departamento; las acciones y reacciones alrededor de la gestión administrativa o legislativa del Estado en sus instancias nacional y local; los constantes debates ideológicos que en los editoriales de prensa se desarrollaban referente al quehacer de sus partidos y sus programas.<sup>8</sup>

Con el fin de aclarar algunos aspectos de la política conservadora traeremos a colación elementos de la política liberal pues al fin y al cabo una siempre se define en función de la otra.

---

<sup>8</sup> ALVAREZ LLANOS, Jaime. La cultura política de las élites locales en el Atlántico a principios del siglo





**LACIDES SEGOVIA**  
AGUILERA MIGUEL. LACIDES SEGOVIA



## 1. CARTAGENA A LA VUELTA DE SIGLO

Desde los últimos años de la década de 1870 Cartagena experimentó una nueva dinámica en su desarrollo material, al sobreponerse al proceso de decadencia que se había iniciado desde la primera mitad de dicho siglo que la había rezagado en comparación con otra ciudad de la Costa Caribe, en especial con relación a Barranquilla, la que experimentaba un crecimiento acelerado que la colocaba a la vanguardia de otras ciudades de la región. Este hecho se constata en la tendencia del crecimiento demográfico tal como aparece en la siguiente tabla, en la que se nota que después de un decrecimiento de su población durante los tres primeros cuartos de la centuria pasada, los años setenta marcan un despunte sostenido hasta la segunda década del siglo en curso.

AÑO	CARTAGENA	BARRANQUILLA
1871	8.603	11.697
1881	11.975	16.982
1905	14.000	40.115
1912	36.632	48.907
1918	51.382	64.543

El mismo presidente Núñez, en carta a uno de sus corresponsales, se quejaba de la situación de Cartagena: "esta ciudad parece de inanición, literalmente; sus hijos se ausentan de ella por docenas en busca de trabajo que aquí no tienen; puedo asegurar a usted que las cuatro quintas partes de la población de Cartagena la redentora se acuestan todas las noches sin saber con

---

XX en: *HISTORIA Y PENSAMIENTO*. Barranquilla, Universidad del Atlántico, 1997. N° 1. P. 7.

<sup>o</sup> LEMAITRE, Eduardo. *HISTORIA GENERAL DE CARTAGENA*. Banco de la República. Bogotá 1983. Tomo IV. P. 441; URUETA, José y PIÑERES, Eduardo G. de. *CARTAGENA Y SUS CERCANIAS*. Cartagena, Imp. Departamental, 1912 (2<sup>a</sup>. ed.) p. 46; MINISTERIO DE GOBIERNO. *CENSO DE 1912*. Bogotá, s.p.i. p. 57 y *DIARIO DE LA COSTA*. Cartagena, abril 30 de 1919; *EL PORVENIR*. Cartagena, noviembre 11 de 1919.

que habrán de desayunarse al día siguiente".<sup>10</sup>

Durante la administración Núñez en el Estado Soberano de Bolívar, desde 1877 y la primera presidencia nacional en 1882, se dio un nuevo impulso a la vida económica de la ciudad; la reapertura del Canal del Dique, la preocupación por la agricultura y la ganadería que venían generando un auge comercial desde 1870, el resurgimiento de la minería, la creación de establecimientos semifabriles y fábricas, la fundación de los primeros bancos y la posterior construcción del ferrocarril Cartagena-Calamar (1892) fueron los primeros resultados, los que en gran parte respondieron al interés y la preocupación de Núñez por generar "un modelo alternativo que tuviera como epicentro la economía urbana".<sup>11</sup>

A pesar de estas medidas, el fracaso de las políticas de la Regeneración engendraron una crisis; la caída de los precios internacionales del café, producto cuyo primer auge coincidió con el ascenso de la Regeneración al poder, el acentuamiento de la política de intolerancia gubernamental, el proceso inflacionario que originó las emisiones de papel moneda del Banco Nacional y el surgimiento de una generación de jóvenes liberales que se manifestaban en pro de ir a la guerra civil para llegar al poder, aceleraron el conflicto bélico.<sup>12</sup>

Una vez terminada la guerra la situación económica nacional y local era desastrosa. Muchas casas comerciales cerraron sus puertas, quienes se dedicaron a acumular papel moneda quebraron cuando el gobierno de Marroquín realizó la reconversión monetaria, los primeros ensayos fabriles también se afectaron como fue el caso de la Fábrica de Tejidos Merlano,

---

<sup>10</sup> LEMAITRE, E. *Op. Cit.* P. 441.

<sup>11</sup> SOLANO, Sergio. Trabajo y Ocio en el Caribe colombiano (1880-1930) en: **HISTORIA Y CULTURA**. Cartagena, Universidad de Cartagena, 1996. N° 4. 1996. P. 63.

<sup>12</sup> BERGQUIST, Charles. **CAFE Y CONFLICTO EN COLOMBIA**. Medellín, Faes, 1984. P. 119.

primera industria textilera moderna que se fundó en el país en 1892, la cual entró en quiebra en 1912 y pasó a manos del Banco la Unión. Otros pequeños establecimiento semimanufactureros también sufrieron con rigor las mismas consecuencias. En fin, podemos afirmar que los establecimientos semifabriles y fabriles que se crearon a comienzos del siglo XX poco tuvieron que ver con los que habían surgido a final del siglo inmediatamente anterior.

También la estructura urbana de la ciudad manifestó cierto estancamiento con relación al proceso de reconstrucción que se venía dando desde finales del siglo XIX, gracias a la exoneración de impuestos que había decretado el Concejo Municipal para las personas o empresas que reconstruyeran las edificaciones, como se puede comprobar al caminar algunas calles del barrio San Diego y ver los frontispicios de muchas viviendas en los que aparecen los años en que fueron construidas o reconstruidas. Eduardo Lemaitre señala el estado de ruinas en que se encontraba la ciudad en 1900: "Cuando las luces del siglo XX alumbraban a la vieja y gloriosa ciudad, esta se encontraba en la mas crítica y deplorable situación. Sus viejos caserones despoblados se caían a pedazos y muchas veces los mismos propietarios las daban en préstamo de uso a inquilinos que las habitaban de balde, para que siquiera se mantuviera en ellas el calor de la vida que ayudaba a conservarlas".<sup>13</sup>

Las arcas oficiales, tanto del municipio como del departamento, también denotaban la crisis económica, de tal manera que en 1899 Lácides Segovia, encargado de la Secretaria de Hacienda por el gobernador Ricardo Núñez, se quejaba del estado de ruina en que se encontraba el tesoro seccional por obra de las: "contiendas armadas, por negligencia de sus funcionarios y también por deplorable alojamiento de los resortes cívicos de los bolivarenses. En la provincia de Barranquilla privaba un espíritu de cooperación y de progreso mucho más

---

<sup>13</sup> LEMAITRE, E. *HISTORIA GENERAL DE CARTAGENA*. P. 441







*DIEGO MARTINEZ CAMARGO.* Isaza José F. y salcedo Luis Eduardo Sucedió en la costa Atlántica. Los Albores de la Industria Petrolera. El ancora *editores 1991*

pronunciado, por esta causa los recaudos que ahí se obtenían eran proporcionalmente mayores que los atesorados por el resto del departamento".<sup>14</sup>

Sin embargo, y esto es un tema que está por estudiarse, muchos empresarios supieron aprovechar el conflicto bélico y la crisis financiera que le precedió, para enriquecerse por múltiples vías. Durante la guerra la saca clandestina de ganado en pie rumbo al extranjero y a Antioquia, que no fue escenario del conflicto bélico, continuó, pues la guerra no afectó a todos los rincones del agro costeño; algunos en vez de acumular papel moneda lo hicieron en oro y cuando llegó la reconversión monetaria se vieron favorecido por esta medida; el contrabando continuó campeando en muchas ensenadas y radas de la costa, especialmente de productos alimenticios escasos durante la guerra con los que se dedicaron a especular; otros prestaban dinero con altas tasas de interés lo que les permitió hacerse a las viviendas y tierras de sus deudores, etc. Lo cierto es que una vez finalizada la guerra, Cartagena y el resto del departamento de Bolívar vio surgir un sector empresarial "emergente", de lo que se quejaba un periódico liberal cuando los conservadores acusaban a los militantes de ese partido de haber sido los causantes de la ruina de muchas fortunas:

Quiénes fueron los conservadores arruinados por los gobiernos liberales? Que no se nos salga por la tangente hablándonos de aquellos a quienes *arruinó* la última Revolución, por que aquí sabemos que esos *arruinados*, a raíz de su *ruina*, vinieron a Cartagena a comprar casas por valor de muchos miles de dólares...<sup>15</sup>

Fueron estas fortunas, muchas de ellas provenientes de las sabanas de Bolívar y de la región del Sinú (Martínez Camargo, Vélez Racero, Burgos, Cabrales, Gómez Padrón, Gómez Perrett, Hoyos, Támara y muchos otros) las que después de la guerra se trasladaron a Cartagena

<sup>14</sup> AGUILERA, Miguel. *LACIDES SEGOVIA*. Ed. ABC. Bogota 1959. P. 31

<sup>15</sup> Los partidos de Colombia ante la historia. *ROJO Y NEGRO*. Cartagena, mayo 2 de 1912.

gracias al protagonismo político que comenzaron a desplegar sus poseedores, las que iniciaron el proceso de despegue económico de esta ciudad durante buena parte del siglo XX. Ese fue uno de los sectores que más contribuyó, al lado de los empresarios Vélez Danies, a obras públicas como la del mercado, y a las que se realizaron con motivo del primer centenario del 11 de noviembre de 1811. La vieja élite continuó apegada a sus valores tradicionales, pero aquél sector "emergente" buscó con éxito los entronques matrimoniales con este sector; E. Lemaitre describe bien esta situación: "Aunque decaída y en medio de la ruina y la miseria, la vieja monumental sigue en pie, y sus escasos moradores tratan de mantenerla en su antiguo rango social."<sup>16</sup>

Antes de posesionarse el General Reyes, en Cartagena ya empezaba a vislumbrarse una nueva etapa de progreso y prosperidad traducida en la construcción de ciertas obras y la llegada de algunos servicios públicos que le imprimían a la ciudad un aspecto de renovación:

... en estos últimos meses hemos observado en Cartagena un vivo anhelo de progreso y prosperidad. Aplaudimos con todas nuestras fuerzas el estímulo que se desarrolla a pesar de la ataxia que reina casi siempre en las poblaciones de Colombia. En esta ciudad admiramos hoy el espléndido edificio del mercado, corona adquirida mediante esfuerzos supremos, por la Municipalidad y por el incansable aguijón progresista del señor Vélez Danies. Hemos leído el interesante memorial que el exgobernador de Bolívar, señor D. H. L. Román, dirige a los concejales manifestándoles el deseo general de la población de tener un teatro. Sabemos que se piensa (que no solo debe pensarse) en crear nuevamente la escuela de náutica y marina; en el lazareto, en la composición de las calles, en un crematorio, en limpiar las murallas, en mejorar la plaza de la independencia, en un acueducto, en tranvías... Nosotros agregamos a esta lista una aspiración más latente en los que desean el adelantamiento material y es una escuela industrial...

En la costa y especialmente en las ciudades más pobladas, es en donde precisamente se necesita dar impulso al aprendizaje industrial y también agrícola por razones de posición geográfica y por la diversidad de elementos imprescindibles que abundan.<sup>17</sup>

<sup>16</sup> LEMAITRE, E. *Op. Cit.* Pag. 463

<sup>17</sup> *EL PORVENIR*. Cartagena, Julio 3 de 1904.



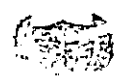
## 2. CARTAGENA Y LA GUERRA DE LOS MIL DÍAS

Aunque Cartagena no fue escenario de acciones bélicas, como si sucedió en 1885, la impreparación con que se cogió a los liberales de la ciudad la apertura de hostilidades por parte de los pronunciamientos de Santander y Barranquilla, y al estar avisadas las autoridades, obligaron a muchos de aquellos a tener que quedarse en la ciudad ante el cierre de las puertas y la vigilancia extrema que se colocó en todos los baluartes y cortinas de las murallas. Presidio y fianzas tuvieron que pagar para poder mantener cierta libertad de movimiento dentro de la ciudad y ello terminó por ser un factor de perturbación constante del orden público. En efecto, después de las derrotas en las guerras de 1885 y 1895, fue gracias a los preparativos de la guerra de los Mil Días que se dotó al liberalismo cartagenero y bolivarense (incluida Barranquilla) de una dirección colegiada integrada por los médicos Juan A. Fortich (de Cartagena) y Julio Vengoechea (de Barranquilla) y por el general Jesús María Lugo (de Lorica) en calidad de principales y por A. R. Blanco (médico cartagenero), Miguel Díaz Granados (abogado cartagenero), Santander A. Galofre (abogado barranquillero), Enrique Molinares (médico barranquillero), general Demetrio Dávila (comerciante barranquillero), y Bernardo Porto González (coronel cartagenero), en calidad de suplentes.<sup>18</sup>

El fin de integrar una dirección colegiada en la que tenían mayoritaria representación los liberales de Barranquilla y Cartagena era el reflejo no sólo del peso de estas dos ciudades en la economía sino también en toda la estrategia militar del siglo XIX: tomarse rápidamente estos centros urbanos de la región mediante pronunciamientos y la deposición de las autoridades civiles. Sin embargo, la impreparación con que procedió el sector belicista de la dirección

---

<sup>18</sup> Escrutinio, en: *EL PORVENIR*. Cartagena, octubre 18 de 1899.



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES  
BIBLIOTECA FERNANDEZ DE MADRID  
Centro de Información y Documentación



**HENRIQUE L. ROMAN**  
BOSSA DONALDO. CARTAGENA INDEPENDIENTE

nacional del liberalismo, representado por Rafael Uribe U. obligó a hacer del campo el epicentro de la contienda.<sup>19</sup>

De ahí que la dirección del liberalismo bolivarense, integrada mayoritariamente por personas de avanzada edad (con excepción de Blanco, Fortich y Porto), fuese rápidamente sobrepasada por los acontecimientos de la guerra, hasta tal punto que muchos liberales llegaron a criticarla por lo que consideraron su impreparación para organizar al liberalismo, en especial al cartagenero, para la contienda militar, tarea que delegaron en el general Plácido Camacho.<sup>20</sup> El mismo Uribe U. en carta a Miguel Gómez Padrón, liberal sabanero, se quejó de las actitudes del liberalismo bolivarense en los siguientes términos:

Estoy por no comprender a los liberales de Bolívar. Primero no tomaron parte en la revolución porque no había jefe; segundo, porque el jefe que vino no les gustó y hoy que el jefe que ha venido, lo dejan solo; esto no parece sino excusas o pretextos para la abstención.<sup>21</sup>

En las inmediaciones de la ciudad se presentaron incursiones de las guerrillas liberales, como también en poblaciones vecinas como Mahates, Luruaco, Arenal, Arjona, Turbaco, San Estanislao y Villanueva.<sup>22</sup> La ciudad también fue escenario de esporádicos disturbios ocasionados por los liberales, lo que obligó a Joaquín F. Vélez, jefe civil y militar de la plaza, a tomar fuertes medidas contra la población liberal de la ciudad, como el siguiente decreto que vale la pena citar textualmente:

---

<sup>19</sup> Sobre los conflictos entre pacifistas y belicistas al interior de la dirección nacional del liberalismo ver: RODRIGUEZ PIÑERES, Eduardo. *DIEZ AÑOS DE POLÍTICA LIBERAL 1892-1902*. Bogotá, Ed. Incunables, 1985, quien vivió de cerca ese proceso.

<sup>20</sup> Ver: Confesión de parte, en: *EL PORVENIR*. Cartagena, enero 24 de 1900.

<sup>21</sup> Carta fechada el 7 de septiembre de 1900. Citada por: EXBRAYAT B., Jaime. *HISTORIA DE MONTERÍA*. Montería, Imp. Departamental de Córdoba, 1971. P. 139.

<sup>22</sup> *EL PORVENIR*. Cartagena, Febrero 23 y Mayo 2 de 1902.

El jefe civil y militar de Bolívar, en ejercicio de las facultades de que esta investido; y considerando:

Que anoche fueron sorprendidos por patrullas del batallón cívico algunos individuos de filiación liberal, con armas de precisión; que también se encontraron por diversos puntos grupos de liberales con visibles tendencias de abandonar la población o de llevar a cabo algún plan concertado;

Que no hay duda de que la actitud de tales señores fuera completamente hostil puesto que hicieron armas contra las patrullas del cívico hasta el punto de haber salido herido uno de aquellos;

- Que a corroborar lo expuesto tiende el hecho de haber abandonado dichos señores nueve armas de las que llevaban, las que se encuentran en el cuartel del cuerpo del que se ha hecho mención;
- Que queda evidenciado que los liberales de esta población no descansan en su labor de hostilizar al gobierno a pesar de la benignidad que se ha desplegado para con ellos, lo que obliga a la gobernación a dictar medidas enérgicas para impedir que se lleve a cabo cualquier proyecto de conspiración, y que una de esas medidas debe ser impedir el libre tránsito de los liberales a cualquier hora del día o de las noches por las calles de la ciudad.

#### DECRETA

Artículo 1º. Desde la fecha ningún liberal podrá transitar por las calles de esta ciudad a ninguna hora del día ni de la noche.

Artículo 2º. Para la eficacia de lo dispuesto en el anterior artículo, los jefes de la policía departamental y municipal despacharán diariamente patrullas armadas que recorran la población con el objeto de reducir a prisión a los liberales que contravengan el presente decreto.

Artículo 3º. Los liberales que sean capturados por la policía será remitidos a la cárcel del castillo de San Fernando en Bocachica donde permanecerán por el tiempo que dure la rebelión sin perjuicio de imponerles la constitución de guerra que sea necesaria.

Artículo 4º. El amigo del gobierno que interceda de palabra o por escrito por algún liberal de los que infrinjan voluntaria o involuntariamente el presente decreto, será considerado como hostii y como tal sufrirá prisión hasta de treinta días en la cárcel de este circuitos.

Artículo 5º. Prohíbese tener abierta las cantinas y demás establecimientos públicos de esta clase de propiedad liberal mientras duren los efectos del presente decreto...<sup>23</sup>

También se les prohibió a los liberales, la venta de ganado a extranjeros y nacionales, pues lo estaban negociando para eludir el pago de las contribuciones de guerra que en su condición de enemigos del gobierno se les imponía.<sup>24</sup> El liberalismo también fue atacado desde la prensa conservadora, la que dedicó gran parte de su espacio para desacreditarlo; en 1902 son constantes las rectificaciones y protestas por partes de liberales que se pasaban al partido de gobierno, las que eran aprovechadas en beneficio del conservatismo. Verbigracia,

He sido liberal mas bien por capricho que por convicciones pero hoy poseído de lo depravadas que son las máximas de ese partido, horrorizado me apresuro a separarme de él, como quien

<sup>23</sup> Decreto N° 184 Sobre Orden Público. *EL PORVENIR*. Cartagena, Febrero 5 de 1902.

<sup>24</sup> Decreto N° 283. *EL PORVENIR*. Cartagena, 14 de Marzo de 1902.

huye del mal para buscar el bien, me inscribo en la lista de los componen la gran causa que representa la libertad en la justicia, a la cual ofrezco mi servicios y mi vida...  
Aristides Rojas.<sup>25</sup>

Los señores Francisco Ramos González (a quien el "Tuerto" López debió mucho en su formación literaria) y Carmelo Saladen, miembros connotados del partido liberal presentaban en 1902 la siguiente declaración:

Como liberales y precisamente por serlo, no influidos por miedo ni interés, pues no hemos sido perseguidos por el gobierno y vivimos de nuestro trabajo, contra los criminales cometidos por las cuadrillas de malhechores, que deshonrando el nombre de liberales, roban, violan, asesinan e incendian.

Especialmente protestamos contra los asesinatos perpetrados cobardemente por una de esas cuadrillas en las afueras de esta ciudad...

Declaramos, así mismo, porque, pensamos con nuestra cabeza y obramos de acuerdo a nuestra conciencia, que estamos de acuerdo con el manifiesto de paz, lanzado en Bogotá el 16 de junio próximo pasado, por varios jefes distinguidos del partido liberal histórico.  
Francisco Ramos. Carmelo Saladen.<sup>26</sup>

Otro punto al que se aferraban los conservadores para criticar al liberalismo, era la utilización repetidamente de métodos violentos para competir por el poder, lanzándose a la guerra cada vez que no podían vencer a su contendor mediante un debate "civilizado", llevando al país a la ruina cada vez que se alzaban en armas.

Si la tarea del liberalismo en el campo político se redujera a luchar por la prensa y la tribuna en defensa de sus principios y doctrinas, y si al lanzarse a la guerra fuera tan sólo para medir fuerzas, brazo a brazo con el partido conservador y disputarle el poder, nada tendríamos que decir puesto que para el liberalismo nada vale la doctrina de la iglesia católica que condena toda rebelión contra los gobiernos legítimamente constituidos. Una cosa es luchar en franca y honrada y otra cosa es constituirse en verdugo de la nación, propendiendo sin descanso a las revoluciones, manteniendo el país en alarma permanente, haciendo imposible el progreso y la estabilidad del orden social, que es el supremo elemento de la vida, de riqueza y de bien estar para todo pueblo compuesto de seres racionales capaces de vivir en sociedad.

<sup>25</sup> *EL PORVENIR* Cartagena, Enero 29 de 1902.

<sup>26</sup> *EL PORVENIR* Cartagena, Agosto 15 de 1902



Nuestros conceptos no son apasionados e injustos. Nosotros respetamos las opiniones ajenas, y como conservadores que somos no creemos ni podemos creer que a nadie le sea permitido decir lo que no esta basado en la verdad y comprobado por la historia.

La misión que ha desempeñado el liberalismo en Colombia ha sido antipatriótica y funesta. Recorramos con la mente los últimos 52 años de historia política; demos una mirada retrospectiva a ese lapso de tiempo, y veamos que es lo que ha hecho el liberalismo en nuestra pobre tierra republicana. ¿Ha fundado algo bueno? ¿Ha hecho algo útil y provechoso para la sociedad? Si en lo puramente material deja algún recuerdo para las actuales o futuras generaciones en la parte intelectual o moral ¿no ha causado el lamentable extravío de muchos hombres que han escandalizados con sus discursos y con sus escritos y que han muerto con la impenitencia final? Desde 1849 hasta 1854 domino la república el liberalismo en este periodo de cinco años ¿no presencié la nación, las escenas de barbarie más vergonzosas? ¿No se persiguió cruelmente a los obispos y sacerdotes? ¿No se flageló a los conservadores en las calles públicas y en los caminos? ¿No fueron asesinados en sus hogares varios sujetos respetables? ¿No se le predicaron al pueblo las doctrinas más inmorales y corruptas? ¿No se cometieron en fin las iniquidades más inauditas?...<sup>27</sup>

Pero si se aludía la culpabilidad de los desórdenes por parte de la masa liberal, dentro de los sectores conservadores también se presentaron graves disturbios por algunos roces entre civiles conservadores y militares activos del ejército nacional que causaron gran estupor e indignación en la ciudad, como fue el caso del asesinato del señor Victor Saladen miembro del partido conservador.<sup>28</sup>

También el clero cartagenero representado por Monseñor Pedro Adán Brioschi, personaje que jugó un papel determinante en la vida política y social de Cartagena durante el último período finisecular, y al cual Lemaitre describe " como un hombre virtuoso, caritativo, ilustrado y de carácter autoritario y recio, con una visión del mundo ajena a los nuevos tiempos ".<sup>29</sup> Brioschi, dirigió pastorales que se hicieron famosas en toda la ciudad por el carácter que les imprimía en pos de la defensa de un catolicismo ultramontano, manifestandose en contra de las prácticas y las doctrinas liberales las que consideraba como fruto de la ignorancia del catecismo:

<sup>27</sup> Hoy Como Ayer y Como Siempre. **EL PORVENIR**. Cartagena. Mayo 9 de 1902

<sup>28</sup> Horrendo Crimen. **EL PORVENIR**. Cartagena 31 Agosto 31 de 1902.

<sup>29</sup> **HISTORIA GENERAL DE CARTAGENA**. Pag. 505.



*LUIS FELIPE ANGULO. Otaró Guzmán, Samuel. Cien Costeños Meritorios*

UNIVERSIDAD DE  
BIBLIOTECA FERRER  
Centro de Información

...Algunos hombres partidarios de la abolición de la enseñanza del catecismo, se han rebelado a las autoridades constituidas y han pretendido alcanzar el poder valiéndose de la fuerza. No lo lograron y entonces ¿qué resolvieron hacer? Mantener agitado al país y estar escandalizando al mundo civilizado con todo género de atropellos y desmanes. Han formado grupos cuyo número varía de acuerdo con las circunstancias y los lugares: no tienen residencia fija, hoy están en un punto, mañana en otro. Por lo general se han convertido en habitantes de la selva, y desde allí espían la oportunidad de llevar a cabo alguna de sus hazañas, sin temor de ser sorprendidos por los guardianes del orden público. Cuando cuentan con la seguridad de quedar impunes, abandonan el apartado escondrijo, se acercan a alguna población o completamente desguamecida o débilmente protegida por un corto número de defensores de la autoridad y entran en ella haciendo fuego y dando vivas a la diosa libertad ...

...Más los hijos de la libertad moderna, nuestros desinteresados hermanos, nuestros compatriotas tan generosos e hidalgos que pretenden libertarnos de un despotismo que sólo existe en su imaginación, no usan el mismo lenguaje que usamos nosotros y que es conocido por la generalidad de los mortales. En su afán de progreso, se han propuesto desechar también el antiguo modo de expresarse, y han inventado una nueva palabra que no se halla en el catecismo; pero que es palabra altisonante y suena agradabilísima especialmente a los oídos de los estultos y de los fariseos y con ella no sólo designan, sino también justifican todas las fechorías de que os hemos hablado. ¿Cuál es esa palabra tan significativa? Restaurar.

!O tempora. O mores! exclamaba Cicerón !Que tiempos que costumbres! ¿Cómo se cambia la sustancia de las cosas? ¿Cómo se varía el sentido de las palabras? ¿Cómo se tiene valor de llamar restauración el robo, el saqueo, la violación, el merodeo, el sacrilegio, el homicidio y el asesinato?

Hijos carísimos, ateneos a la denominación del catecismo, llamad las cosas por sus nombres, y no os dejéis engañar por la jerga de los que desprecian el libro de la ciencia y de la vida.<sup>30</sup>

### 3. EL IMPACTO DE LA GUERRA DE LOS MIL DIAS EN LA POLITICA BOLIVARENSE

Por encima de todo lo afirmado, la guerra de los Tres Años (1899-1902) alcanza su mayor significación por sus consecuencias en algunos aspectos de la cultura política regional y nacional que por la cantidad de muertos que dejó o porque haya profundizado la crisis económica de las postrimerías del siglo XIX. Este impacto fue muy manifiesto en el campo de la cultura política liberal costeña, pues alrededor de sus remembranzas, tanto de los episodios bélicos como de sus actores y de sus motivos ideológicos, se reestructuró parte del pensamiento liberal regional, renaciendo una especie de doctrinarismo liberal que había pasado a un segundo plano entre 1886 y 1899. Verbigracia, la guerra, al justificarse en nombre del

---

<sup>30</sup> ARCHIVO EPISCOPAL DE CARTAGENA. BRIOSCHI, Pedro Adán. *PASTORAL*. Cartagena 1902. T 10. P. 41

restablecimiento de la república democrática, la que se consideraba traicionada por el liberalismo independiente de Rafael Núñez y el conservatismo, estimuló formas de percepción del pasado entre algunos estratos de la población urbana que, como en el caso de los artesanos cartageneros, consideraban que los ideales que alentaron la independencia todavía estaban por realizarse debido a que gruesos sectores de la población habían sido excluidos del usufructo de unos derechos muy merecidos debido a que habían contribuido con una alta dosis de sacrificio y sangre a la emancipación del dominio español.<sup>31</sup>

El conservatismo como partido triunfante, aunque pretendió borrar el recuerdo de la guerra, lo que se refleja en el hecho de que todas las memorias escritas y publicadas en la Costa por los combatientes fuesen realizadas por liberales,<sup>32</sup> no pudo sustraerse a sus consecuencias,

<sup>31</sup> En este renacer influyó mucho el Congreso Latinoamericano de la Masonería, reunido en Buenos Aires en 1906, en el que participó Pedro Malabet por la Logia de Cartagena, evento que determinó la necesidad de comenzar a propagandizar los principios de esta organización; también influyó al ascenso del liberalismo al poder en varios países del subcontinente y la formación de una nueva generación de liberales, llamados despectivamente por los conservadores como los *neoliberales*.

<sup>32</sup> Algunas de estas memorias son: ACOSTA, Aureliano. **MEMORIAS DE UN SOBREVIVIENTE DEL GLORIOSO LIBERALISMO COLOMBIANO**. Bogotá, Ed. Cromos, 1940; BERDUGO, Juan. Memorias de la Guerra de los Mil días escritas por el General Juan Berdugo, en: **ESTUDIOS SOCIALES**. Medellín, Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales, 1995. N<sup>os</sup>. 8-9; BERNIER, Agustín. **DATOS SOBRE EL TERRITORIO GUAJIRO**. Riohacha, Imp. La Frontera, 1911; DURAN, Justo L. **LA REVOLUCION DEL 99**. Bogotá, Talleres Tip. El Día, 1920; FRANCO, Pedro A. **MIS ANDANZAS EN LA GUERRA DE LOS MIL DIAS: ACCIONES EN EL DEPARTAMENTO DE BOLIVAR**. Barranquilla, Imp. Departamental, 1964; GARCIA MAYORCA, Carlos. **LA BATALLA DE CIENAGA**. Santa Marta, Tip. Mora y Escofet, 1951; GOMEZ, Octavio M. **LA GUERRA DE LOS MIL DIAS. EL COMBATE DE CARASHUA**. Santa Marta, Imp. El Estado, 1947. [Aparece inserto en la obra de J.M. Valdeblánquez]; LUNA CARDENAS, Alberto. **UN AÑO Y OTROS DIAS CON EL GENERAL BENJAMIN HERRERA EN LAS BANANERAS Y ARACATACA**. Medellín, Ed. Bedout, 1970; MENDOZA MENDOZA, Manuel. **LEYENDAS SINUANAS**. Cereté, Ed. Sinú, 1949; NORIEGA, Manuel A. **RECUERDOS HISTORICOS DE MIS CAMPAÑAS EN COLOMBIA Y EL ISTMO 1876-1902**. Panamá, Tip. Moderna, 1927; PEREZ PRASCA, Samuel. **LA BATALLA DE JUAN GORDO**. s.p.i., 1986; PINEDA C., Manuel Antonio. **EFEMERIDES DE LA CAMPAÑA DEL GENERAL RAFAEL URIBE URIBE EN BOLIVAR**. Cartagena, Ed. Bolívar, 1939; PORRAS, Belisario. **MEMORIAS DE LAS CAMPAÑAS EN EL ISTMO, 1900**. Panamá, Imp. Nacional, 1922; REDONDO MENDOZA, Rafael. **DAGUERROTIPOS LIBERALES**. Cartagena, Imp. Departamental, 1936; ROBLES, Juan Lázaro. **RECUERDOS DE LA GUERRA DE LOS MIL DIAS EN LAS PROVINCIAS DE PADILLA Y VALLEDUPAR Y EN LA GUAJIRA**. Santa Marta, Tip. Escofet, 1946; ROSA, Domingo de la. **RECUERDOS DE LA GUERRA DE LOS MIL DIAS 1899-1902 (CAUCA Y PANAMA)**. Barranquilla, Imp. Departamental, 1938; SIERRA BARON, Ramón. **EPISODIOS GLORIOSOS DE UNA CAMPAÑA**. Sincelejo, Talleres de "Correo de Sabanas", 1942; SOCARRAS, Sabas. **RECUERDOS DE LA GUERRA DE LOS MIL DIAS**. Bogotá, Ed. Tercer Mundo, 1977; TOVAR

profundizándose su división, lo que a la vez obligo a algunas de sus fracciones (nacionalistas o históricos) a acudir a alianzas con algunos sectores liberales para poder mantenerse en el poder. En gran medida, y reflejando el pensamiento de algunos conservadores del interior del país, los conservadores costeños también presentaron la acción de los ejércitos legitimistas como una especie de "Santa Cruzada" para defender a la iglesia católica y a las tradiciones amenazadas por un enemigo exterior, el liberalismo, la masonería y el racionalismo. Aunque durante el período del Quinquenio esta idea pasó a un segundo plano dado la alianza momentánea entre los conservadores nacionalistas y el liberalismo uribista, una vez caído Reyes en 1909 y la posterior crisis del Republicanismo en 1911, conllevó a que se reviviera dada la necesidad de delimitar las fronteras con el liberalismo y la masonería, echando mano de muchos recursos ideológicos que se habían esgrimido durante la guerra.

Fue Manuel Dávila Flórez, dirigente conservador bolivarense, quien al lado de Marco Fidel Suárez, adelantó en el Congreso debates con el fin de lograr la ilegalización de la masonería, a la que identificaba con el liberalismo, y luego, en 1915, también adelantó debates contra la presencia en nuestro territorio de misioneros protestantes, lo que consideraba un atentado contra las tradiciones y la "cultura nacional" y una avanzada del racionalismo anglosajón.<sup>33</sup> Esas ideas fueron defendidas en el medio regional bolivarense por sus seguidores incondicionales, como Abel Mariano Irisarri, Manuel Pájaro Herrera y Luis Patrón Rosano,

---

MOZO, Efraín. *ZIG ZAG EN LAS BANANERAS*. Bogotá, Ofset de Colombia, 1964; URIBE URIBE, Rafael y URUETA, Carlos Adolfo. *DOCUMENTOS POLITICOS Y MILITARES*. Medellín, Beneficiencia de Antioquia, 1982. Tomo IV. VESGA Y AVILA, José M. *LA GUERRA DE TRES AÑOS*. Bogotá, Imp. Eléctrica, 1914; ZARANTE, José Dolores. *REMINISCENCIAS HISTORIAS (RECUERDOS DE UN SOLDADO LIBERAL)*. Cartagena, Imp. Departamental, 1933. Sólo conocemos cuatro obras escritas por conservadores en las que se hace referencia a la guerra en la Costa: SALAZAR, Víctor Manuel. *MEMORIAS DE LA GUERRA (1899-1902)*. Bogotá, Ed. ABC, 1943 y VALDEBLANQUEZ, José María. *HISTORIA DEL DEPARTAMENTO DEL MAGDALENA Y DEL TERRITORIO DE LA GUAJIRA DESDE EL AÑO DE 1895 HASTA EL DE 1963*. Bogotá, El Voto Nacional, 1963 (conservador); de este autor véase: *BIOGRAFIA DEL GENERAL FLORENTINO MANJARRES*. s.p.i. y AGUILERA, Miguel. *LACIDES SEGOVIA. UN CARACTER*. Bogotá, Ed. ABC, 1949.

<sup>33</sup> Ver: DAVILA F., Manuel. *CATOLICISMO Y PROTESTANTISMO COMPARADO DE MANERA*

quienes ejercían una especie de hegemonía académica oficial en la Universidad de Cartagena, e intentaron formar a las jóvenes generaciones de intelectuales bajo esos preceptos.

Otra secuela significativa de la guerra de los Mil Días fue la renovación de las direcciones de los partidos. De una parte emergió una nueva generación de dirigentes liberales, que se encargó de reorientar las estrategias del partido para poder enfrentar las nuevas realidades que trajo el siglo XX, a la vez que se construía un nuevo panteón de héroes y nuevos mitos y leyendas, que alimentaron buena parte de la cultura política popular. El conservatismo también vio florecer una nueva generación de dirigentes, la que presentó algunas novedades como la de ser algunos de ellos oriundos de las provincias de las sabanas de Bolívar, quienes llegaron a ocupar cargos de significativa importancia tanto en ese partido como en los político-administrativos del departamento de Bolívar y el municipio de Cartagena. Otro rasgo de estos nuevos dirigentes fue que aunque conservaron muchos de los viejos aspectos del estilo caudillista, de alguna manera se aproximaron al líder carismático moderno.

Esta emersión de nuevas direcciones políticas a escala regional a partir de la guerra de los Mil Días y del nuevo siglo, significó que en determinadas circunstancias y en algunos territorios de la región la guerra estimuló procesos de movilidad política y social de personas de diversos grupos sociales y provenientes de otras comarcas, quienes lograron desarrollar novedosos protagonismos políticos. Esto se comprende de mejor manera si observamos que en los períodos de paz la vida política y social mantenía una jerarquía social y política determinada por la riqueza, el control del poder y el rango social e intelectual, posibilitando que personas de diversas extracciones sociales relacionadas por ser militantes de un mismo partido se aproximaran, pero dentro de una rígida estructura del caciquismo, clientelismo y caudillismo. Pero esta cercanía presuponía el no perder de vista las diferencias determinadas por los tres

factores mencionados, disparidades que aparecen como naturales a la vista y observación de todas las personas y sectores sociales. Sin embargo, una vez desatada la guerra y afrontada la tarea, al menos de parte de los liberales, de tener que construir un ejército a partir de la nada, era plenamente posible que aparecieran nuevos factores de movilidad política los que estaban ligados a las acciones militares, a la innata capacidad de mando y a la disponibilidad de recursos para poder alistar gruesos contingentes de la población. El arrojo, la acción heroica, la capacidad de liderazgo natural sobre franjas comunitarias de la población, la visión militar, la resistencia física, el don de la palabra, etc., abrieron canales de ascenso social y político. Por ejemplo, aunque el general liberal Jesús María Lugo (nativo de Lorica) participó en guerras desde 1860, escalando lentamente todos los escalones de la graduación de la carrera militar, fue durante las guerras de 1895 (conocida también como guerra de Lugo) y la de los Mil Días, que logró un pleno reconocimiento de la población liberal bolivarense, y una vez terminada esta última llegó a la dirección liberal departamental, a la Asamblea Departamental y el Senado. Durante buena parte de la segunda mitad del siglo XIX había sido un político local con alguna influencia en la provincia del Sinú. Pero en el transcurso de las guerras de 1860, 1876, 1885 y 1895 fue acumulando grandes extensiones territoriales, lo que unido a su condición de dirigente liberal comarcano obligaron a que el conservatismo sinuano lo tuviese en cuenta como un interlocutor válido. Ya a la vuelta de siglo era imposible que los dirigentes liberales residenciados en Cartagena tomaran una determinación trascendental sobre la vida de ese partido sin consultar al general Lugo.<sup>34</sup>

El anterior caso significa que las acciones militares como nuevos factores de movilidad política requirieron del concurso de otros elementos, pues la sola acción intrépida podía otorgar reconocimiento más no ascenso y prestigio social en una comunidad, o al menos entre

---

<sup>34</sup> Ver: ZARANTE, José D. *Op. Cit.*; también ver: DIAZ DIAZ, Fernando. *BREVE HISTORIA DE*

aquellos que estaban a la cabeza de esta. Un caso que ilustra el hecho de que la sólo intrepidez militar no bastaba fue el "indio" Vera, aguerrido combatiente liberal que en 1900 cayó resistiendo en Montería. Su recuerdo perduró muchos decenios después de finalizada la guerra de los Tres Años, pero no pasó de ser un reconocimiento a su arrojo.<sup>35</sup> Un caso intermedio entre el del general Lugo y este último fue el del General Joaquín Mercado Robles, quien combinó factores como cierto grado de instrucción, arrojo militar y ascendencia sobre sectores de las poblaciones orilleras del Canal del Dique y los Montes de María. De piel negra había nacido, mediando el siglo XIX, en el corregimiento de Medialuna (municipio de Pivijay, Magdalena) y una de las tantas inundaciones producidas por el río Magdalena en las tierras ribereñas y la búsqueda de mejor suerte, lo trajo a finales del siglo XIX a trabajar en las obras de construcción del ferrocarril (1890-1892) que unió a Cartagena con Calamar. Gracias a su laboriosidad y a sus deseos de aprender se ganó el aprecio del ingeniero inglés Mr. Boolam. Una vez terminado los trabajos se radicó en Soplaviento, siendo su protector don Casimiro Castillo, una especie de pequeño mecenas interesado en impulsar la educación pública, consagrándose J. Mercado R. a la enseñanza de la niñez. En el ambiente de esa población se hizo o afianzó su apego a la doctrina liberal. Soplaviento, en ese entonces corregimiento de Arenal, vivía en continuos enfrentamientos con esta cabecera municipal, y como fue muy usual en nuestro país, los soplavienteros se adscribieron al partido contrario al de la mayoría de aquella.

Hasta aquí hemos presentado una brevíssima semblanza de un personaje común y corriente. Sin embargo, la figura de Mercado Robles se engrandece cuando conocemos sus acciones en el campo de batalla, acciones que alcanzaron el carácter de leyendas.<sup>36</sup> Su arrojo lindaba casi

---

**SANTA CRUZ DE LORICA.** Santafé de Bogotá, Tercer Mundo Eds., 1994.

<sup>35</sup> MENDOZA MENDOZA, Manuel. **LEYENDAS SINUANAS.** Cereté, Ed. Sinú, 1949.





**PEDRO ADAN BRIOSCHI**  
LEMAITRE EDUARDO. HISTORIA GENERAL DE CARTAGENA

con el suicidio (fue el único que varias veces se acercó a Cartagena con su famosa guerrilla de negros mahateros), al tiempo que era amigo personal de R. Uribe U. y respetuoso de los códigos de honor de la guerra, de lo que dio testimonio el dirigente conservador Lácides Segovia, todo se combinó para que Mercado Robles lograra una enorme ascendencia sobre la población negra y mulata militante del liberalismo bolivarense. Tal fue su ascendencia, que para 1909 y 1910 formaba parte del directorio liberal departamental de Bolívar, llegando a ser diputado de la Asamblea departamental.

Estamos pues frente al caso de un nuevo dirigente político quien descolló a nivel provincial y cuya imagen fue utilizada por los dirigentes de los centros urbanos para valerse del ascendiente que poseía sobre la población baja. Pero la movilidad política para el caso de personas de extracción baja, condición negra y provincianos también tenía sus límites, circunscribiéndose su ascenso político a sus espacios naturales en los que tradicionalmente se desenvolvían, en especial a nivel provincial y comarcano y barrial de tratarse de Cartagena. En el recuerdo e imaginario político de los habitantes de los espacios urbanos se convirtieron en mitos que infundían aprecio o temor, recurso de la memoria que se ponía en juego en situaciones extremas, cuando esos sectores se veían agredidos por las realidades adversas. Pero esas figuras comarcanas no lograron un ascenso real en los espacios urbanos, pues una vez ha pasado la guerra, los tres factores enunciados arriba (riqueza, control del poder y prestancia social, intelectual y étnica), cobraban nuevamente sus bríos y lograban controlar de nuevo a la población.

En el caso del conservatismo, al ser el partido de gobierno que tenía a su disposición una estructura militar organizada, jerarquizada y ordenada, fue difícil que sobresalieran personajes

---

<sup>36</sup> Sobre J. Mercado Robles ver: *EL GRITO DE LA DEMOCRACIA*. Cartagena, marzo 20 de 1910; sobre su ascendencia en las poblaciones del Canal y en los poblados de negros, ver: REDONDO MENDOZA, Manuel. *Op. Cit.*; también ver: *EL LIBERAL*. Cartagena, enero 12 de 1919; sobre la leyenda que ha sobrevivido a la muerte de Mercado Robles ver: ESCORCIA SERPA, Orlando.

por la sola acción militar dado que el combate disciplinado conllevaba a que los palmares de los triunfos se los llevaran las altas jerarquías militares, confundidas estas con personalidades de la vida social, económica y política de la región. Entre la población conservadora se volvieron proverbiales las acciones de los generales Juan B. Aycardi (parte de una familia empresarial y emparentado con Bartolomé Martínez Bossio), Luis Vélez Racero (empresario y sobrino de Joaquín F. Vélez), Francisco Burgos Rubio (hacendado del Sinú), Miguel Torralvo (hacendado sinuano), Francisco de J. Palacio (empresario barranquillero y primo de Rafael Núñez), Diego A. de Castro (empresario barranquillero) y muchos más. Por tanto la acción militar en este caso no generó movilidad política, en el sentido anotado para el caso de los liberales.

Empero, aquellas personas pudientes de las comarcas que basadas en sus ascendencias sociales lograron movilizar a gruesos sectores de la población en apoyo a la causa de la legitimidad, si lograron hacer de esta solidaridad con el gobierno un mecanismo de reconocimiento político, como fue el caso de muchos hacendados de las sabanas y del Sinú. Este reconocimiento político coronaba los nexos que se establecieron entre el empresariado cartagenero y los hacendados sabaneros desde el último cuarto del siglo XIX, de lo que son una prueba los vínculos de los Vélez Daníes con los Martínez Camargo, Vélez Racero, Burgos, Cabrales, Gómez Pernet, Vellojín y otras familias hacendatarias de las sabanas.<sup>37</sup>

---

**HISTORIA LOCAL DE SOPLAVIENTO.** Cartagena, Coed. Universidad de Cartagena-Banco de la República-Cámara de Comercio, 1997.

<sup>37</sup> Algunos de esos vínculos pueden estudiarse en: BURGOS PUCHE, Remberto. **EL GENERAL BURGOS.** Bogotá, Ed. ABC, 1964; RESTREPO, Jorge y RODRIGUEZ, Manuel. La actividad comercial y el grupo de comerciantes de Cartagena a finales del siglo XIX, en: **ESTUDIOS SOCIALES.** Medellín, Faes, 1986. N° 1; POSADA CARBO, Eduardo. **EL CARIBE COLOMBIANO. UNA HISTORIA REGIONAL 1870-1950.** Santafé de Bogotá, Coed. Banco de la República-EI Ancora Eds., 1998; RIPOLL, María T. El Central Colombia. Inicios de industrialización en el Caribe colombiano, en: **BOLETIN CULTURAL Y BIBLIOGRAFICO.** Santafé de Bogotá, Biblioteca Luis Angel Arango, 1997. N° 45; MCHADO AMADOR, Alberto. **LA EXPORTACION DE CARNES Y EL PACKING HOUSE DE COVEÑAS 1918-1938.** Cartagena, Corporación Tecnológica de Bolívar, 1989. (Tesis para optar título de economista).





PRISCILIANO CABRALES. Isaza José F. y salcedo Luis Eduardo Sucedió en la costa Atlántica. Los Albores de la Industria Petrolera. El ancora *editores 1991*

#### 4. CAMBIOS EN LA CULTURA POLÍTICA: DE LO REGIONAL A LO NACIONAL

Además de la movilidad política que propició la guerra de los Tres Años, también estimuló el desarrollo de una mentalidad civilista en ambos partidos, la que se venía anunciando desde finales del siglo XIX. Esta mentalidad se reflejó en el abandono por parte del liberalismo de cualquier pretensión de llegar al poder por vía de las armas, su reconocimiento a la legalidad que había establecido la Constitución de 1886 y su decisión de lograr reformas políticas que le garantizaran un mayor espacio político para sus actividades. Quizá la mejor expresión de este cambio a nivel regional fue Francisco de P. Manotas Hernández, liberal radical sabanalarguero con gran ascendencia política en Bolívar (fue presidente del Estado Soberano del mismo nombre), llegando a ser Ministro de Obras Públicas durante el Quinquenio, quien en 1904, a su regreso de Washington donde fue enviado a negociar un arreglo con los estado Unidos en torno al caso de Panamá, se expresó en los siguientes términos sobre la nueva vida política que esperaba al liberalismo:

No veo más remedio a nuestros males internos que la reconstrucción del país en el seno de la cordialidad y la conciliación de todos los partidos; dentro de poco tendremos un siglo de vida independiente infecunda y de aniquilamiento, de agitación reaccionaria permanente, dominados por pasiones malsanas pero invocando el nombre de la nación para sojuzgarnos reciprocamente sin piedad. Trabajar por la reconstrucción nacional es labor edificante de paz futura y de saludable rectificación de los rumbos de la administración pública, sin que ello haya de herir intereses legítimos, como que ha de fundar el orden aprovechando la experiencia de los últimos cincuenta años, y sin que mucho menos haya de lastimar la tranquilidad de las conciencias, ni la sana misión de la iglesia, así por que la obra ha de estar encomendada a una notable mayoría de conservadores de los matices conocidos, como porque el liberalismo, en cuyo seno he militado siempre, ha también rectificado su programa a ese respecto. La fórmula de Cavour no es adaptable a una colectividad que por casi unanimidad profesa un solo credo religioso, y mucho menos habiendo medios para salvaguardar sin conflictos ni recursos violentos los fueros del Estado. Sobre todo, señor O'Byrne, los liberales colombianos no somos réprobos, y en la escuela de la adversidad hemos aquilatado la convicción de que ninguna fuerza social, y al mismo tiempo moral, es desechable ni menos despreciable para la función regular de la vida civil y política: y bien comprendemos que la fuerza de las creencias es incontrastable en este país, y

tanto lo comprendemos que sin ella difícilmente habría prosperado la reacción que culminó en 1885.<sup>38</sup>

Esta reorientación liberal tuvo su contrapartida entre los dirigentes conservadores, quienes gracias al experimento que se hizo durante el Quinquenio, cuando el sector liberal dirigido por Uribe U. participó en el gobierno, abandonaron hasta cierto punto las desconfianzas que les inspiraban los liberales y desarrollaron políticas de alianzas. Es posible pensar que el ethos cultural costeño haya influido en que se facilitara las convivencias partidistas en Bolívar tal como afirma Fals Borda a propósito de Juan José Nieto. Además, téngase presente que los principales epicentros urbanos de la región eran pequeñas poblaciones (en 1905 Cartagena y Barranquilla contaban con 14.000 y 40.115 habitantes respectivamente), lo que determinaba proximidades sociales y culturales por encima de las rencillas partidistas. Códigos de honor y caballerosidad practicados durante las contiendas civiles y en la cotidianidad entre los dirigentes de ambos partidos, lo que sumado a expresiones culturales como las festividades y un fuerte sentido de pertenencia regional los acercaban. Verbigracia, después de terminada la guerra de los Tres Años el general Burgos se reunía sin ningún problema con el general Lugo, y en 1903 J. Mercado Robles le reclamaba al general Luis Vélez Racero, gobernador de Bolívar, garantías para los liberales que depusieron las armas, siendo correspondido con la mayor deferencia<sup>39</sup> Los ejemplos, que podrían multiplicarse, atinan a señalar que las guerras no dejaban como secuelas odios partidistas, o que al menos eran muy atenuados, lo que a su vez facilitó las alianzas entre fracciones conservadoras y liberales de 1904 en adelante.

En el fondo de estos cambios en el conservatismo estaban algunas transformaciones que se escenificó en la política nacional desde la Regeneración en adelante. Una de esas

---

<sup>38</sup> La entrevista con el Doctor F. de P. Manotas. *EL PORVENIR.* Cartagena, febrero 17 de 1904.

<sup>39</sup> Memorial y resolución, en: *REGISTRO DE BOLIVAR.* Cartagena, marzo 10 de 1903. Sobre Burgos y Lugo ver: BURGOS P., R. *Op. Cit.* Pp. 112-113.

transformaciones fue que el pensamiento político de los dirigentes conservadores bolivarenses comenzó a trascender los límites de las preocupaciones regionales para tener como punto de reflexión los problemas nacionales, lo que en parte se debió al hecho de que Núñez abrió las puertas del Estado central a los costeños (José Manuel Goenaga, Felipe Angulo, Dinisio H. Araújo, Benjamían Noguera, Joaquín F. Vélez, Benjamían Baena, Nicanor Insignares S., José M. Campo Serrano, Rufo Urueta y otros llegaron a ocupar ministerios durante la Regeneración).

Esto permitió que las preocupaciones de los políticos conservadores costeños más prominentes se centraran en problemas nacionales, colocándose por encima de los problemas y las disecciones regionales y locales, las que en parte quedaron relegadas a los políticos de estos ámbitos, desempeñando muchas veces papeles de árbitros. Cuando señalamos que son preocupaciones políticas nacionales, más que decirlo por su presencia en toda la geografía nacional como lo describe M. Deas, señalamos el hecho de que los políticos costeños establecieron contactos y relaciones con políticos de otras regiones que hasta cierto punto homogenizan sus pensamientos relacionados con los problemas del Estado, de la educación y de la religión. En un estudio reciente se afirma que durante la regeneración "Hubo política nacional y articulación de intereses sin clase dominante hegemónica en el sentido burgués", y se describen los elementos nacionales de esa política a través de caudillos cuyos poderes sobrepasan los límites de sus regiones, poderes que se ejercen en el marco de unas instituciones públicas más o menos homogéneas en todo el territorio nacional, burocracia, códigos, régimen tributario, ejércitos que se movilizan en diferentes espacios regionales, religión única, una historia percibida como común y rituales y símbolos partidistas y patriotas. Agrega que pese a las diferencias partidistas los sectores dominantes se reconocían como partícipes de un mismo destino, lo que define una especie de conciencia protonacional. Para Posada Carbó, esta ligazón entre la política local y regional y la nacional en gran medida se debió a la centralización del Estado a partir de 1886, proceso que se profundizó con el pasar de

los años, muy a pesar de las resistencias que se opusieron desde diferentes frentes regionales.<sup>40</sup>

Efectivamente, sólo a finales del siglo XIX asistimos a la integración de la clase dominante, tanto a nivel regional como nacional, de lo que es muestra el ámbito de las operaciones económicas de los empresarios que ya sobrepasan las fronteras de sus regiones (como fue el caso de Juan B. Mainero y Trucco), lo que también tiene validez para las esferas de sus acciones políticas, integración que se reforzó a la vuelta de siglo bajo el Quinquenio de Rafael Reyes y la Unión Republicana. Las preocupaciones de esta clase dominante nacional en formación se centraron más en lo nacional que en lo regional, aunque los conflictos que ella vive se deben, situación paradójica, a la intervención de lo nacional en las esferas de sus actividades regionales. Es, sin lugar a dudas, un sector social que está transitando de lo regional a lo nacional.

Este tránsito, más que hallar su explicación en el área de sus inversiones (al fin y al cabo, para el caso costeño al ejemplo de Mainero y Trucco sólo se sumó el de José Vicente Mogollón a comienzos del siglo XX, pues el primero retrotrajo sus inversiones al espacio de la provincia de Cartagena), se debió a las exigencias del proyecto regenerador, el que definió la integración política ya no solo con base en los caudillos (los que no dejaron de existir), sino en una práctica política más orgánica, más partidista, más burocrática y ligada a un nuevo tipo de Estado. R. Núñez representa para el caso costeño, al igual que José M. Campo Serrano, José Manuel Goenaga, J. F. Vélez, José F. Insignares Sierra, M. Dávila Flórez, Felipe Angulo, Benjamín Noguera, Lácides Segovia, Henrique L. Román y otros, el tránsito del vínculo caudillista

<sup>40</sup> FLOREZ, Lenin. **LA MODERNIDAD POLITICA EN COLOMBIA. EL REPUBLICANISMO EN EL VALLE DEL CAUCA 1880-1930.** Cali, universidad del Valle, 1997. Pp. 17-18. POSADA C., Eduardo. *Op. Cit.* Pp. 369 y ss.





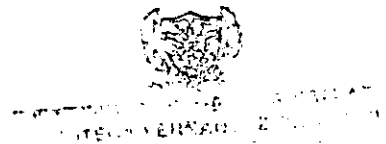
*JOSE MARIA PASOS. Alun de Cartagena de Indias. Imprinta Girad. Paris 1927*

(representado en el período liberal radical por Juan José Nieto, Manuel y Antonio González Carazo, Santo Domingo Vila o durante los años de 1840 por Francisco Carmona) al vínculo partidista, definido por una relación directa con los asuntos del Estado. Durante el liberalismo radical fue difícil que en Bolívar se estabilizara, con la sólo excepción de J. J. Nieto, la hegemonía política de una sola persona durante largo tiempo; además la precariedad de la burocracia estatal contrarrestaba que se hiciera del Estado una fuente duradera de poder.

Después de la Regeneración, la práctica política orgánica, partidista y burocrática estaba definida por la naturaleza del proceso centralizador del Estado y su no diferenciación con el partido que ejercía la hegemonía política; todo acto administrativo de índole local o regional debía remitirse al gobierno nacional, fuente de consulta para aclarar o asumir determinaciones. Es el inicio del triunfo del poder central sobre el regional, lo que se reproducía en estas esferas con la preminencia de los representantes del poder ejecutivo (alcaldes y gobernadores) sobre los organismos legislativos. Ahora, cualquier determinación local o regional requería del conocimiento de la política y del funcionamiento de las instituciones nacionales, lo que en últimas coadyuvó a la nacionalización de la política. Esta forma de ejercitar la política definió nuevas lealtades en el marco del partido de gobierno y de la burocracia de turno.

## 5. EMPRESARIOS POLÍTICOS: CAMBIOS A LA VUELTA DE SIGLO

Varios hechos sobresalen en el estudio de los comportamientos y adscripciones política de la élite cartagenera durante el período que analizamos. El primero de ellos es que en el contexto regional la vida política de la élite cartagenera del último período finisecular acusa ciertas particularidades si se le compara con la de Barranquilla: mientras que ella fue mayoritariamente conservadora, la dirección del liberalismo, con contadas excepciones, estuvo en manos de profesionales de extracción media o humilde, como fueron los casos de Juan A. Fortich, Eloy



Pareja G., Simón Bossa Pereira, Antonio Regino Blanco, Alejandro Amador y Cortés, Miguel Gómez Fernández, Miguel Díaz Granados, Manuel A. Núñez Ripoll. Aquellos liberales pudientes que habían tenido cierto protagonismo político durante los decenios de 1860 a 1880, pasaron, a través del liberalismo independiente, a engrosar las filas del Partido Nacional y luego terminaron militando en el conservatismo (Benjamín Baena, Benjamín Noguera, F. Angulo, A. Araújo de L. y muchos más).

Esa inclinación de la élite cartagenera hacia el conservatismo, que podemos vislumbrar desde el tercer cuarto del siglo XIX con los Vélez, Zubiría, Maciá, del Castillo, Román, Grau, Pombo, etc.<sup>41</sup>, se profundizó con el ascenso de la Regeneración al poder en la década de 1880, cuando Núñez y sus seguidores abrieron un espacio político para que un emergente sector empresarial participara activamente en política local y regional. Es durante esos años que personajes como Bartolomé Martínez Bossio, Henrique L. Román, José María de la Vega Vélez, Carlos Vélez Danies y otros, comenzaron a descollar en la dirección pública de la ciudad y de la región, grupo que se reforzó con el traslado a la capital del departamento de Bolívar de muchos empresarios de la sabanas como los Burgos, Martínez Camargo, Vélez Racero, Gómez Pernet, etc., y con los liberales conversos al conservatismo.

Este reforzamiento con patricios de las provincias, en buena medida se debió a que al extender la élite cartagenera sus operaciones empresariales hacia las sabanas de Bolívar, el Sinú y el Atrato, abrió las puertas para que empresarios comerciales y ganaderos de esas comarcas se vinculara a la vida político-administrativa del departamento de Bolívar, desarrollando intensas formas de lealtades políticas, devenidas de los vínculos empresariales y de las relaciones

---

<sup>41</sup> Ver: SOLANO, Sergio. Empresarios, proyectos de modernización e imaginarios sociales en la provincia de Cartagena durante la primera mitad del siglo XIX. HISTORIA Y CULTURA. Cartagena, Universidad de Cartagena, 1995. N° 3.

matrimoniales, de lo que nos dá prueba la biografía del General Francisco Burgos Rubio y el libro Genealogías de Cartagena de Indias de Pastor Restrepo.

Una segunda característica de la élite conservadora es que sus comportamientos políticos variaron acorde con ciertas identidades generacionales y con sus vínculos con las principales actividades económicas de la región. En efecto, quienes ejercieron la hegemonía política en Bolívar durante la regeneración fueron personajes nacidos en la segunda mitad del siglo XIX (casi todos en el decenio de 1850 con excepción de J. F. Vélez, R. Núñez, B. Baéna, M. Vives O. y otros personajes secundarios), algunos de extracción elitista y otros no, muchos de los que hicieron carrera política desempeñando, paso a paso, la jerarquía de los cargos públicos, hasta llegar a los ministerios. Casi todos ellos estuvieron bajo las sombras de Núñez y de J. F. Vélez, los más connotados representantes del bipartidismo regional costeño durante el último cuarto del siglo XIX. Manuel Dávila Flórez nació en 1851, José María Pasos en 1858, Luis Patrón Rossano en 1854, Eduardo Gutierrez de Piñeres en 1853, Carmelo Arango en 1854, Pedro Vélez Racero en 1859, Henrique L. Román Polanco en 1851, José María de la Vega Vélez en 1854, Carlos Vellojín Burgos en 1859, Emilio T. de Hoyos en 1850, Lácides Segovia en 1854, Manuel Pájaro Herrera en 1854, Antonio Araújo de León en 1852, Gabriel E. O'Byrne Carrillo en 1858, Felipe Angulo Bustillo en 1854. En su juventud casi todos compartieron las aulas del Colegio del Estado (Universidad de Cartagena) y del Colegio de La Esperanza, e hicieron sus primeras incursiones en política finalizando los años de 1870, cuando el nuñismo, agrupado en la fracción liberal independiente, dominaba en el Estado de Bolívar. Por tanto, su toma de partido estuvo enmarcada en la crisis del radicalismo y en el reactivamiento de la

economía cartagenera impulsado por el liberalismo independiente, lo que en líneas gruesas explicaría sus adscripciones al movimiento regenerador.<sup>42</sup>

Las fuentes de poder de estos personajes fueron variadas, como también lo eran sus lugares de origen. M. Dávila F., momposino, vivió toda su vida de la política; E. Gutiérrez de P., también oriundo de la Ciudad Valerosa, fue un conotado institutor y escritor; los hermanos Luis y Pedro Vélez Racero provenían de una familia empresarial y hacendaria; L. Segovia toda su vida vivió de la política y de pequeños negocios que estableció en las postrimerías de su existencia; Ramón P. de Hoyos, Carlos Vellojín y L. eran hacendados monterianos; Luis Patrón Rosano, oriundo de Tolúviejo, era hijo de un mediano terrateniente pero sobresalió por su dedicación a la docencia y por el desempeño de cargos públicos a los que era llamado por su probidad y honradez; F. Angulo Bustillo, sanjuanero, era hijo de un profesor y comerciante mediano con tabaco en la época en que esta hoja floreció en la comarca de El Carmen, y los demás mencionados eran nativos de Cartagena, con niveles de fortuna muy desiguales (sobresaliendo los empresarios Araújo y Román, dedicado el primero al periodismo y el segundo a negocios muy diversos).

La mayoría de ellos halló en el estudio de profesiones liberales (abogados y médicos), en el escalamiento peldaño por peldaño en cargos de la administración pública y en los vínculos con personajes influyentes (con Núñez y J. F. Vélez), el apoyo suficiente para desarrollar brillantes carreras políticas, en la época en que Cartagena, a pesar de su decadencia material, continuaba siendo el epicentro de la política y de la educación universitaria regional. Una buena razón de ello es que el ejercicio de cargos en la administración pública requería de personas

---

<sup>42</sup> Ver: RESTREPO, Pastor. *GENEALOGIAS DE CARTAGENA DE INDIAS*. Santafé de Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 1994; en algunos ejemplares del *BOLETIN HISTORIAL* de la Academia de Historia de Cartagena aparecen semblanzas biográficas de algunos de estos personajes;

con algún grado de preparación, 'al tiempo que era poco remunerada, por lo que jóvenes recién egresados de las aulas de los planteles de educación superior comenzaban a temprana edad la carrera política, mal vista durante mucho tiempo por los empresarios quienes veían en ella un motivo de alejamiento de sus negocios. La época en que nacieron, irremediamente les obligó a vivir en sus años juveniles y de madurez las postrimerías del dominio del liberalismo radical y algunas de las guerras civiles escenificadas en esos años, por lo que algunos vivieron un proceso de desencantamiento con relación al liberalismo y se deslizaron hacia el conservatismo. Además, presenciaron el ascenso de la carrera política de R. Núñez, y vieron como orgullo como un hijo de Cartagena ascendía y ocupaba los más altos cargos de la vida político-administrativa nacional, lo que reforzó mucho más sus proclividades hacia el conservatismo.

Felipe Angulo B., ilustra de mejor manera lo anotado. Oriundo de San Juan Nepomuceno, distrito perteneciente a la provincia de El Carmen de Bolívar, vivió con su familia el período de bonanza tabacalera de esa comarca y gracias a la modesta riqueza que acuñó su padre, pudo viajar a Bogotá a adelantar sus estudios. Para 1875 ya estaba graduado y era diputado a la Asamblea Legislativa del Estado de Bolívar. Participa en la primera campaña presidencial de Núñez, lo acompaña en Bogotá, y de esta cercanía surgió una amistad que le sirvió para su promoción política. Así, durante la presidencia de Núñez en el Estado de Bolívar (1876-1878) desempeñó el cargo de Secretario General de esa entidad político-administrativa. Además, estaba casado con una hija de Antonio González Carazo, otrora presidente del Estado de Bolívar y miembro prominente de la élite cartagenera y de la región, quien tenía fuertes vínculos con lo que Fals Borda llamó la "burguesía tabacalera".<sup>43</sup>

---

también ver: VEGA, Fernando de la. **CARTAGENA LA DE LOS CLAROS VARONES**. Cartagena, Ed. El Mercurio, 1936.

<sup>43</sup> LLINAS, Juan P. **FELIPE ANGULO Y LA REGENERACION**. Bogotá, Tercer Mundo Eds., 1986. Pp.

En contraste con esta generación de los años cincuenta, quienes nacieron en los años de 1860, como fueron los casos de Carlos Vélez D. en 1860 y su hermano Fernando en 1862, Francisco Burgos R. en 1865,<sup>44</sup> Diego Martínez Camargo en 1869, descollaron en política a la vuelta del siglo XX más por sus condiciones de empresarios que de profesionales de la misma que, como se anotó se vieron precisados a hacer sus carreras públicas desde lo más bajo. Estos empresarios que por razones obvia de sus edades se habían mantenido al margen de la política durante el liberalismo radical, conjuntamente con otros de mayor edad como Bartolomé Martínez Bossio, Juan B. Aycardi, los Pombo y Gómez Pombo, incursionaron en ella bajo el amparo de la Regeneración, y a la vuelta de siglo algunos de sus descendientes desempeñaron altos cargos en el gobierno central, entre ellos ministerios. En parte ello se debió a que el Estado, con su intervención creciente en los asuntos económicos se convirtió en punto de obligatoria reflexión y de control para acceder a algunos factores de enriquecimiento como era el remate de rentas públicas, en especial las de deguello, salinas y aguardiente.

Estos hechos generacionales son claves para entender un poco los cambios que se produjeron en la política conservadora regional a comienzos del siglo XX, pues ya la vieja guardia conservadora, de la que sólo sobrevivían M. Davila F., G. E. O'Byrne, M. Pájaro,<sup>9</sup> L. Segovia y L. Patrón R., mostraba claro síntomas de agotamiento y de rezagamiento ante la nueva mentalidad pragmática que vino con el siglo XX, siendo relevada por jóvenes nacidos en los años de 1860 y 1870, con la peculiaridad de que ahora, muchos de los prohombres del conservatismo no eran oriundos de Cartagena sino de las Sabanas y de las comarcas del Sinú.

---

29 y ss. De Angulo dijo Lemaitre: "... había descrito una parábola paralela a la de Núñez". LEMAITRE, Eduardo. **RAFAEL REYES**. Bogotá, Banco de la República, 1981. P. 316.

<sup>44</sup> su padre, el abogado Manuel Burgos, graduado en la Universidad de Cartagena en 1845, electo por el liberalismo a la Cámara Provincial de Cartagena en 1849, luego asistió a la Cámara de Representantes en 1850, y después, en 1856, cuando la candidatura de M Ospina R., engrosó las filas del conservatismo.

## 6. LA CONTIENDA ELECTORAL DE 1904: UNA PRUEBA DE FUEGO PARA LOS SECTORES DEL CONSERVATISMO

Mientras vivió Núñez el Partido Nacional se mantuvo monolítico en Bolívar. La presencia de su figura era algo omnipresente en la región y casi se le consultaba todo, hasta tal punto que la vida de muchos sectores sociales de Cartagena parecía girar en torno al solitario de El Cabrero, para lo que basta leer los relatos de Julio H. Palacio, Daniel Lemaître, Juan Coronel o de Alfonso Romero A. para percatarse de ello.<sup>45</sup> Ya en 1890, cuando los conservadores antioqueños comenzaron a oponerse a la candidatura de Caro a la vicepresidencia, lanzando la candidatura de Marceliano Vélez, algunos conservadores cartageneros simpatizaron con esta última, pero con escasa peso dentro de ese partido; en ese año comunicaba Núñez a Caro lo siguiente: "Hoy tiene Vélez aquí una conferencia para ver de unir a los dispersos. Estos aquí nada valen, pero si algo en Barranquilla donde estará siempre el peligro." Meses después le escribía lo siguiente: "Los pocos Velistas (?) cada día más reducidos y feroces. Ya de los cuatro Jaspes no les queda sino uno; de los dos Francos, uno; Bello y su yerno son ya "conciliadores", y a Dávila flórez lo echó de la casa ignominiosamente la mujer de Joaquín Vélez".<sup>46</sup>

Después de su muerte (1894), algunos conservadores cartageneros hicieron eco de las divisiones nacionales, las que se acentuaron en 1897 en torno al debate por la presidencia con las candidaturas de Rafael Reyes y Miguel A. Caro, en ese momento presidente, quien silenció

---

<sup>45</sup> LEMAITRE, Daniel. *SOLEDAD ROMAN DE NUÑEZ. RECUERDOS*. Cartagena, Tip. Mogollón, 1938; ROMERO A., Alfonso. *Historia de la Regeneración* (1925), en: *AYER, HOY Y MAÑANA DEL LIBERALISMO COLOMBIANO*. Bogotá, ed. Iqueima, 1947; CORONEL, Juan. *UN PEREGRINO*. Cartagena, Dirección de Extensión Cultural de Bolívar, 1944 (1ª ed: Guatemala, 1894); PALACIO, Julio H. *NUÑEZ RECUERDOS Y MEMORIAS (1893-1894)*. Barranquilla, Tip. Mogollón, 1953.

<sup>46</sup> Carta a Miguel A. Caro fechada en Cartagena en septiembre 4 de 1890, en *EPISTOLARIO DE RAFAEL NUÑEZ CON MIGUEL ANTONIO CARO*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1977. P. 52. <sup>46</sup>



por la fuerza las voces de oposición en el Congreso que exigían libertad de prensa y normalidad constitucional con la abolición de la ley de los Caballos. Estos y otros hechos fueron engrosando las filas del conservatismo histórico con Marceliano Vélez, Pedro Nel, Tulio y Mariano Ospina Vásquez, Carlos E. Restrepo, Jaime Córdoba, Eduardo Posada, Jorge Roa, Guillermo Quintero Calderón, José V. Concha, Miguel Abadía Méndez, Próspero Pinzón y otras personalidades.<sup>47</sup>

## BIBLIOGRAFÍA

En Bolívar los amagos de división venían desde 1895, y al parecer eran encabezados por H. L. Román, cuñado de R. Núñez, a quien al parecer Caro profesaba cierta malquerencia por motivos de la fundación de una sucursal del Banco Nacional en Cartagena (o de un banco formado por empresarios cartageneros al que aquel prestaría dinero a bajo interés y otorgaría monopolio), propuesta encabezada por Pedro Vélez Racero, como lo manifiesta Caro en sus cartas a Núñez fechadas en febrero de 1893. A comienzos de 1895 Nicanor Insignares Sierra, hombre de confianza de M. A. Caro en Barranquilla y encargado para que conciliara los grupos en que amenazaba dividirse ese partido por motivos de la candidatura del antioqueño Marceliano Vélez, informaba que había logrado la unidad en Cartagena y que allí el velismo había dejado de existir, haciendo referencia a personajes de Barranquilla como los Carbonell, Roncallo, Martínez, Ujueta y otros. También señalaba que los mayores tropiezos en Cartagena los puso,

... el Círculo Román... Para Dn. Enrique no es partidario de Ud. quien no lo es de él... pues estos señores viven en pleno delirio, creyendo que aún el Cabrero gobierna a Colombia, y tanto que públicamente han asegurado que el nombramiento de Gerlein [gobernador de Bolívar] ha sido por exigencia a Ud. de mi Sra. Soledad.<sup>48</sup>

---

Carta de Núñez a Caro de mayo 6 de 1891, en: *ibid.* P. 59.

<sup>47</sup> RODRIGUEZ PIÑERES, Eduardo. *DIEZ AÑOS DE POLITICA LIBERAL 1892-1902*. Bogotá, Ed. Incunables, 1985. Pp. 39-40. (1ª ed.: 1945).

<sup>48</sup> VALDERRAMA ANDRADE, Carlos. *MIGUEL ANTONIO CARO Y LA REGENERACION. APUNTES Y DOCUMENTOS PARA LA COMPRESION DE UNA EPOCA*. Santafé de Bogotá, Instituto Caro y

# EL PORVENIR.

Publicado los días Martes y Jueves. Año 1914. No. 1000.



**CURACHIN RAPIDA RADICAL**  
de los dolores musculares y articulares

**ELIENOR DEBURNHUI**  
de los dolores musculares y articulares

**JARABE POLIFORMIADO**  
de los dolores musculares y articulares

**ELIENOR DEBURNHUI**  
de los dolores musculares y articulares

**ELIENOR DEBURNHUI**  
de los dolores musculares y articulares

## R. M. S. P. THE ROYAL MAIL STEAM TANKER COY.

SEA KING. El vaporcito PRINCE de 5000 toneladas, salida de Liverpool el día 14 de Mayo, en dirección a Colon, Panamá y Colon. El vaporcito PRINCE de 5000 toneladas, salida de Liverpool el día 14 de Mayo, en dirección a Colon, Panamá y Colon.



**Pedro García**  
de los dolores musculares y articulares

**ELIENOR DEBURNHUI**  
de los dolores musculares y articulares

**ELIENOR DEBURNHUI**  
de los dolores musculares y articulares

**ELIENOR DEBURNHUI**  
de los dolores musculares y articulares

**VERMIFUGO DE**  
de los dolores musculares y articulares

**GABRIEL E. OBYRNE**  
LEMAITRE EDUARDO. HISTORIA GENERAL DE CARTAGENA

La división debió ocurrir entre 1896 y 1898, pues en el primer año H. L. Román, juntos con quienes posteriormente militaron en el historicismo (Juan A. Calvo y L. Segovia), firmaron un manifiesto en calidad de nacionalista. Ya para 1899 M. Dávila F., M. Pájaro H., Manuel C. Bello, José L. Calvo, H. L. Román, Pedro R. Castro, Juan B. Aycardi, Ricardo Román, Prudencio Maza, Manuel Serrano S., Ulpiano Obando, Manuel Posada, Luis M. Vergara S, Juan A. Calvo, L. Segovia y C. Vélez D., formaban parte del conservatismo histórico, pero que unieron sus fuerzas a los nacionalistas en el poder con el fin de respaldar el gobierno de Sanclemente durante la guerra de los Mil Días.<sup>49</sup>

En el transcurso de la guerra no hubo elecciones en el país, hasta marzo de 1903 cuando se volvió a la normalidad de las contiendas pacíficas a los partidos, verificándose elecciones para escoger diputados y senadores. Estas elecciones se convirtieron en un llamamiento a cerrar filas dentro del partido conservador, a la vez que un ejercicio de lo que sería, pocos meses después, la confrontación de fuerzas dentro del conservatismo en las elecciones presidenciales de 1904. En el transcurso de ambos certámenes electorales el partido liberal estuvo totalmente marginado, pues su derrota en la guerra lo había dejado sin fuerzas para afrontar cualquier debate electoral.

Con el fin de comprender el desarrollo de la política local alrededor de las elecciones, es pertinente recordar que la constitución de 1886 estableció ciertas restricciones de los canales de expresión democrática al limitar el sufragio a los sectores populares de la población, siendo universal el voto para los varones sólo para la elección de Concejeros Municipales y Diputados

---

Cuervo, 1997. P. 75.

<sup>49</sup> "La patriótica actitud del Directorio Conservador llevó a formar en las filas del Gobierno a los pocos conservadores que, en esta ciudad, aún permanecían prescindentes por viejas susceptibilidades, y ya hoy todas las fracciones de ese partido forman una sola masa...". Manifiesto de los conservadores respaldando al gobierno, en: *EL PORVENIR*. Cartagena, octubre 25 de 1899. Ver: *ORDENANZAS Y RESOLUCIONES EXPEDIDAS POR LA ASAMBLEA DEPARTAMENTAL DE BOLIVAR EN SUS*

a las Asambleas Departamentales. También se implantó un sistema indirecto de elecciones para congreso y presidencia, en el que participaban sólo los ciudadanos "que sepan leer o escribir o tengan una renta anual de quinientos pesos o propiedad inmueble de mil quinientos, votaran para electores y elegirán directamente representante."<sup>50</sup> Estos electores elegían Presidente y Vicepresidente de la República. Los senadores eran elegidos por las Asambleas Departamentales, no pudiendo recaer la elección en miembros de esta. Para elegir Representantes, "cada departamento se dividirá en tantos distritos electorales cuantos le correspondan para que cada uno de estos elija un representante". El presidente nombraba a los gobernadores y estos a su vez a los alcaldes.<sup>51</sup>

Para las jornadas electorales que se avecinaban en el país, el partido conservador de Bolívar buscó la unión de sus dos fracciones (nacionalismo e historicismo), en esta unión se observa, una nueva orientación hacia el partido opositor, al reconocerle al liberalismo sus derechos políticos de participación en las corporaciones municipales, departamentales y nacionales. Se alude a la importancia y la necesidad de la censura del contrario como un llamado a hacer una "política grande".

Este consejo se reunió con el siguiente personal: Carlos Vélez D., Luis Patrón R. (vicepresidente), Manuel Dávila Flórez (Presidente), Manuel Castro Viola y Luis Vélez R. El día de la instalación hizo el consejo el nombramiento de las juntas electorales del departamento, resultando conformada por Cartagena de la siguiente forma: Juan A. Calvo. Manuel Pájaro H. y Gabriel Jiménez, principales; Antonio R. Blanco (liberal), Julio Benedetti y Fulgencio

---

**SESIONES ORDINARIAS Y EXTRAORDINARIAS DE 1896.** Cartagena, Tip. de A. Araújo, 1897.

<sup>50</sup> URIBE Vargas, Diego. **LAS CONSTITUCIONES DE COLOMBIA.** Ediciones Cultura Hispánica. Madrid. 1977. T II. P. 1004.

<sup>51</sup> *Ibid.*

Lequerica.<sup>52</sup>

Para el período presidencial de 1904 a 1910 sonaban varias combinaciones, y todavía el partido conservador no se había decidido por alguna de estas combinaciones. Después de muchas deliberaciones en el seno del partido conservador, la opinión se dividió mayoritariamente alrededor de los nombres de Joaquín F. Vélez y Rafael Reyes. El primero, abogado y General de la República, en 1904 contaba con 72 años, gozaba de gran prestigio en la costa pero en el interior poco se le conocía, por lo menos no tanto como a Reyes, representaba la línea dura e intransigente del partido conservador y los intereses excluyentes del mismo. Una entrevista hecha a Vélez en 1904 muestra las que serían las principales preocupaciones de su gobierno si resultaba elegido presidente de la República.

Es Reformista.

Soy reformista decidido, ya he dicho, pero creo que las reformas deben hacerse por los medios ordinarios que prescribe la constitución. No seguirla en esta materia, sería declarar el gobierno en dictadura, lo cual es muy peligroso.

Para amortizar el papel moneda, establecería severas economías. Este es un asunto, que requiere madura reflexión y estudio. Sin embargo anticipo a usted que mi primer cuidado, si llegare a ser elegido Presidente, sería la nivelación de los presupuestos. Introduciría en mi administración las economías más severas y estrictas. Todo gasto que no fuera de urgentísima necesidad, sería suprimido, nada de monopolios, ni favoritismos personales. Los contratos que hubieran de hacerse, se harían en licitación pública y a la faz del país. Vigilaría personalmente toda erogación del tesoro y no firmaría ni autorizaría nada sin tener antes conocimiento completo del asunto. Para amortizar el papel moneda destinaría los mayores recursos de que pudiera disponer el gobierno. Con esto y con economías severas se irían resolviendo los problemas fiscales hasta llegar a la circulación de buena moneda metálica.

Las reformas que desea.

La supresión de la Vicepresidencia; destino que no ha traído sino inconvenientes y ninguna ventaja. Es indispensable también la reforma para acabar de una vez con la reelección, pues parece que una vez en el poder, se cae fácilmente en la tentación de reelegirse. También creo que se debe quitar al poder ejecutivo muchas de las preeminencias que tiene sobre el legislativo, sin caer, por supuesto en el extremismo contrario, del parlamentarismo, que tan funestos resultados ha dado en otros países, como a Chile. Estas son las reformas que estimo más necesarias y urgentes; pero creo que deben hacerse todas las que vaya indicando la opinión pública principalmente las que pidan los departamentos en el sentido de autonomías municipales...

Con el Partido Liberal.

Daríá participación al partido liberal en todos los cuerpos colegiados inclusive el Consejo de Estado, y haríá saber a los empleados subalternos y a todo el país, que el gobierno estimaría necesaria la representación del liberalismo en las Cámaras, porque sería el medio más efectivo para mantener al partido conservador y colocar al contrario en actitud de partido de oposición

<sup>52</sup> EL PORVENIR. Cartagena, Enero 14 de 1903.





**LUIS F. JASPE**  
LECOMPTÉ LUNA. ALVARO CUATRO JASPES EN LA HISTORIA

legal y fiscalizador de los actos del gobierno.

A lo que aspira.

Aspiro a reorganizar en el gobierno el partido conservador de honrosas tradiciones, a abrir una era de concordia entre todos los colombianos...para esto es necesario que el partido liberal eche a un lado viejas recriminaciones e intransigencias. La prensa de oposición, como denunciadora de los abusos será mirada por mi con el mayor respeto...<sup>53</sup>

Rafael Reyes contaba en 1904 con 53 años, tenía un perfil político y personal diferente, había recibido poca educación formal y representaba al hombre práctico, preocupado más por la administración que por la política, saliéndose de los moldes clásicos de los presidentes colombianos formalistas, gramáticos, teólogos, metafísicos y especulativos. Creía en el efecto pacificador de las costumbres que trae la industria, por la condición de empresario que fue toda su vida.

Pues bien, escogidos los dos candidatos la unión del conservatismo bolivarense llevada a cabo desde los inicios de la guerra entró en crisis. En efecto, las candidaturas de Rafael Reyes y del cartagenero Joaquín F. Vélez, terminaron fraccionando a este partido en Bolívar, llamando la atención que el grueso de sus dirigentes más sobresaliente haya optado por respaldar la candidatura del primero, si se tiene en cuenta que Vélez era cartagenero, y se le reconocía una moralidad a toda prueba y capacidades administrativas demostradas en varias oportunidades al frente de la gestión pública bolivarense. Además, él fue quien reorganizó en el año de 1866 el conservatismo de esta región y poseía alguna ascendencia sobre estratos populares como era el caso de los habitantes del barrio Chambacú, parte del actual barrio de Getsemaní.

Todo lo que se pueda decir sobre las adscripciones a estas candidaturas son conjeturas mientras no se tenga a la mano la correspondencia de estos personajes. Con relación a J. F. Vélez existía mucho resentimiento, pues además de su proceder rígido en el manejo del poder

---

<sup>53</sup> Opiniones de un Candidato. EL PORVENIR. Cartagena, Enero 29 de 1904.

en los períodos en que estuvo al frente de la gobernación de Bolívar, también sucedió que, como señala un historiador liberal de la época, se le había maltratado su imagen al considerarsele como un apaga incendios en los momentos de guerra (1895 y 1899-1902), cuando se le traía de Roma para colocarlo al frente de la Jefatura civil y militar de Bolívar, teniendo que aplicar medidas de excepción que generaban animosidades.<sup>54</sup> También existían resentimientos personales y familiares como fue el caso del llamado "círculo Román", sobre el que escribiera Nicanor Insignares a M. A. Caro, grupo que mientras vivió Núñez había logrado fortalecer sus posiciones en la administración pública departamental. En 1889 la parentela de los Román controlaba cuatro importantes cargos en la Aduana de Cartagena, cinco en la administración departamental de Bolívar, cinco en la Aduana de Barranquilla, dos en la administración departamental de Panamá, y seis en la representación nacional en el exterior.<sup>55</sup> Pues bien, una vez muerto Núñez, J. F. Vélez se convirtió en el prohombre de la política bolivareense, y en sus diversas administraciones al frente de los destinos públicos del departamento fue desmontando esa de nepotismo. Otra razón del repaldo de algunos familiares de J. F. Vélez a la candidatura de Reyes fue algunas desaveniencias familiares con los Vélez Danies sobre la que poco conocemos.<sup>56</sup>

Sin embargo y sobre todas estas factores, el escaso apoyo a Vélez lo que denota es el enfrentamiento al interior del conservatismo de dos maneras de concebir las nuevas realidades que vinieron después de la guerra de los Tres Años y con el nuevo siglo, y por tanto, puntos de vistas disímiles acerca de las relaciones con el liberalismo y del manejo del poder. Un ligero

---

<sup>54</sup> RODRIGUEZ PIÑERES, Eduardo. *DIEZ AÑOS DE POLÍTICA LIBERAL 1892-1902*. Bogotá, Ed. Incunables, 1985. Pp. 56-57.

<sup>55</sup> Ver: *EL PRECURSOR*. Bogotá, Noviembre 1° de 1889. Citado por: AGUILERA P., Mario. *LA INSURGENCIA URBANA EN BOGOTÁ*. Santafé de Bogotá, Eds. Colcultura, 1997. Pp. 445-446.

<sup>56</sup> Ver: AGUILERA, M. *LACIDES SEGOVIA*. pp. 95-97; algunas vicisitudes de la campaña electoral en Bolívar en: BURGOS P., R. *Op. Cit.* pp. 112-120.





**ENRIQUE J. ARRAZOLA.**  
BOSSA DONALDO. CARTAGENA INDEPENDIENTE

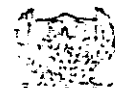
conocimiento de los personajes que respaldaron las mencionadas candidaturas permite extraer algunas conclusiones. Entre quienes apoyaron a Vélez sobresalen viejos militantes del conservatismo, políticos de carrera con escasos vínculos con las actividades empresariales. Lácides Segovia (político de carrera), Manuel Pájaro H. (médico y político de carrera), Amaranto Jaspe (pequeño empresario), José Ulises Osorio (abogado y político de carrera), Francisco Cruz, Ramón P. de Hoyos (abogado), Henrique A. de la Vega (médico), M. Dávila F. (abogado y político de carrera), Pedro y Luis Vélez Racero (empresarios), José María de la Vega (empresario), Luis Felipe Jaspe (pequeño empresario y maestro de obra), A. J. de Irisarri (educador). En el área del Sinú los Cabrales, Burgos R., Vellojín Burgos, Gómez Pérez y otros hacendados apoyaban a Vélez. Con excepción de H. de la Vega, José U. Osorio y M. Pájaro, todos estos personajes se habían educado bajo la dirección de J. F. Vélez y Abel M. Irisarri en el colegio de La Esperanza, siendo algunos de ellos reconocidos por su doctrinarismo y por hacer de la doctrina católica la línea de división con relación al liberalismo.

Verbigracia, con relación a L. F. Jaspe se dijo al fallecer: "Era de la escuela política de Joaquín F. Vélez... Era conservador genuino ... hombre de orden, esclavo del deber y de rectitud de conciencia...".<sup>57</sup> Lo mismo puede decirse de M. Pájaro, médico de origen humilde que había desempeñado varios cargos públicos durante la Regeneración, y quien desde las páginas del periódico *La Epoca*, fundado en 1911 por L. Segovia, hacía eco de las peticiones que levantaba M. Dávila F. en el Congreso de la República para que se declarara a la masonería por fuera de la ley. Este último terminó por ser reconocido a escala nacional, junto con José Joaquín Casas y Sotero Peñuera, como lo más retardatario que podía existir en el Congreso Nacional, defensor de las doctrinas ultramontanas del catolicismo, enemigo acérrimo de todo aquello que identificara emparentado con el racionalismo, y luchador infatigable para lograr que

<sup>57</sup> *BOLETIN HISTORIAL*. Cartagena, Academia de Historia de Cartagena, 1918. N<sup>os</sup> 37 y 38.



**FELIPE ANGULO**  
BOSSA DONALDO. CARTAGENA INDEPENDIENTE



UNIVERSIDAD DE CARTAGENA  
BIBLIOTECA FERNANDEZ DE MALDONADO  
CALLE 100 No. 100-100 - Bogotá

se prohibiera la presencia de misiones protestantes en Colombia. Algo parecido, aunque en menor escala, representaba José de la Vega V. (el viejo), quien desde las páginas de su periódico *El Caribe*, fundado en 1910, propugnaba por la concentración del conservatismo alrededor de los postulados del catolicismo.<sup>58</sup>

La candidatura de Reyes fue respaldada por Pablo J. Bustillo (abogado), Fernando A. Gómez Pérez (empresario), Juan A. Calvo, Milcíades Rodríguez (militar), Pedro J. Cabarcas, Camilo S. Delgado (médico), Miguel Rodríguez. Marcial González, Gabriel Eduardo O'Byrne (periodista), Fanor Vélez, Gabriel Jiménez M., Agustín Gari (artesano), Luis Patrón Rosano (hacendado, educador y político), José María Pasos (propietario de gran cantidad de bienes inmuebles urbanos), Dionisio Jiménez (empresario), Bartolomé Martínez Bossio (empresario), José María Berástegui (hacendado), Gerónimo Martínez A. (empresario), J. A. Gómez Recuero (empresario), Diego Martínez C. (empresario), Juan Gastelbondo (médico), Carlos y Fernando Vélez D. (empresarios), H. L. Román (empresario), Luis E. Calvo, Claudio A. Royo y Joaquín Escandón.<sup>59</sup>

Muchos de estos habían conocido a Reyes durante las guerras civiles de 1885 y 1895, y habían respaldado su candidatura a la presidencia en 1897; además, Reyes no estuvo presente durante la guerra de los Mil Días, la que continuaba polarizando los ánimos partidistas. Les atraía su pragmatismo político, a la vez que le reconocían el atributo de haber permanecido por encima de muchos de los conflictos políticos y civiles, como también su no adscripción en

---

<sup>58</sup> Ver: QUIROZ, Patricia. **MANUEL DAVILA FLOREZ Y LA CONSTRUCCION DE LA HEGEMONIA CONSERVADORA EN BOLIVAR.** (Tesis para optar al título de Historiadora en la Universidad de Cartagena).

<sup>59</sup> **EL PORVENIR.** Cartagena. Septiembre 9 de 1903.

ninguno de los dos sectores en que se hallaba dividido el conservatismo.<sup>60</sup> Los resultados de las elecciones en algunas provincias del departamento de Bolívar fueron las siguiente:

TABLA N° 2  
RESULTADO DE LOS VOTOS DE LAS ASAMBLEAS ELECTORALES EN BOLÍVAR<sup>61</sup>

PROVINCIAS	REYES	VELEZ	ESGUERRA	J.F. INSIGNARES
CARTAGENA	21	16	8	
EL CARMEN	22	12		
MOMPOX	21	1		
BARRANQUILLA	38	10		9
LORICA	32	6		
SINCELEJO Y COROZAL	37	1		

Desde antes de la subida de Reyes al poder, los seguidores de J. F. Vélez fueron barridos de la administración pública. A comienzos de 1903 era gobernador el general velista Luis Vélez Racero, sobrino del candidato; finalizando ese año el presidente J. Marroquín nombró gobernador a Insignares Sierra, seguidor de Reyes quien procedió a colocar en los cargos más importantes de la administración departamental a personas adictas a su candidato.<sup>62</sup>

A nivel departamental José Francisco Insignares, Gobernador por ese entonces de Bolívar, se encargó de abrir el campo para el triunfo de Reyes, para esto, se trasladó el despacho de la gobernación fuera de la capital, para así conseguir apoyo favorable en las provincias del departamento.

<sup>60</sup> Sobre este último punto ver: LEMAITRE, Eduardo. **RAFAEL REYES. BIOGRAFIA DE UN GRAN COLOMBIANO.** Bogotá, Banco de la República, 1981. P. 177.

<sup>61</sup> **EL PORVENIR.** Cartagena, 7 y 10 de Febrero de 1904; BURGOS P., R. *Op. Cit.* p. 113. Además, en Cartagena Nicolás Esguerra sacó 8 votos (liberales) y Carlos Vélez D. 1. En Sabanalarga Vélez triunfó por unanimidad. Los votos de Insignares S. Los colocaron los liberales de Barranquilla (F. de P. Manotas, Clemente Salazar M., Demetrio Dávila, Urbano Pumarejo, José Martínez Salcedo, A. M. Lafaurie, Celso Solano Manotas, José M. Crespo C. y Manuel Z. de la Espriella).

<sup>62</sup> Ver: Lista de las personas que no pueden ser elegidos Representantes ni Diputados..., en: **REGISTRO DE BOLIVAR.** Cartagena, abril 15 de 1904. La citada biografía sobre el General Burgos está llena de denuncias sobre las maniobras políticas de Insignares a favor de Reyes.

La oposición a la candidatura de Vélez por el sector nacionalista, al parecer mayoritario en el departamento de Bolívar, incluía también las aspiraciones por un cambio de actitud política, al buscar dejar atrás las costumbres existentes, la intransigencia política, las ideas basadas en los recios principios de la filosofía católica y espiritualista, el autoritarismo, características que se le atribuían a Vélez, por lo que era criticado, incluso por sus mismos familiares quienes le negaron su apoyo.

Traslado a parientes de Vélez que, irrespetuosamente, lo llaman "mamotreto", queriendo tal vez significar que no sirve para nada, sin caer en la cuenta de que esos ultrajes irreflexivos, y las manifestaciones de estar dispuestos a gastar hasta el último centavo de lo que poseen, con tal que Vélez no prevalezca, no hacen más que aumentar el renombre de que el candidato costeño goza, por razones obvias. Joaquín F. Vélez tiene a honor la tenaz oposición de esos sus parientes.

Por estar yo a tan larga distancia cronológica (Miguel Aguilera), no he podido saber si los señores Vélez Danies se declararon tan inexorables como decía el candidato; o si se limitaron a manifestar su simpatía aderezándola con uno que otro cheque para hacer incursiones por los lados de Riohacha y Valledupar. Más unos cuantos doblones para realizar alguna o algunas visitas a don Juan Iguarán, don Juanito, el taumaturgo de las jornadas reyistas...<sup>63</sup>

A pesar de la polémica que suscitó el triunfo del General Reyes, imperaba en el país un gran anhelo por la reorganización, impuesto por las amargas experiencias recientes. Desde un principio se observó el afán de Reyes por apartarse de la tradición exclusivista de los partidos políticos, nombrando en su gabinete a individuos de ambos partidos, dando una orientación económica a su política, donde su preocupación, como asegura Humberto Vélez, fue más en el camino de la administración que de la política, haciendo sentir la presencia de nuevas fuerzas sociales (industriales y terratenientes modernizantes) en las nuevas políticas de estado.<sup>64</sup> Sus lemas de gobierno "paz y concordia" y "menos política y más administración" fueron las piedras de inicio, lo primero que se debería lograr para llevar al país por el camino tan anhelado del estado moderno; un estado fortalecido económicamente.

---

<sup>63</sup> AGUILERA. *Op Cit.* P. 96.



*CARLOS VELEZ DANIES. Alun de Cartagena de Indias. Imprenta Girad. Paris 1927*

Reyes dió un gran estímulo a la industria, como consecuencia se impulsó el modelo del "hombre práctico", símbolo que " se multiplicó en todas las regiones en la imagen del empresario, el que comenzó a aparecer y a ser mostrado como un hombre de cualidades especiales".<sup>65</sup> También es importante tener en cuenta, el fortalecimiento de el ritmo urbano de la política, apartandose de las tradicionales redes de poder militar-caudillista por una organización más partidista y burocrática, el llamado a un debate civilizado, apartado de las contiendas armadas como único modo de resolver las diferencias doctrinales.

El crecimiento urbano y económico de la ciudad condujo a trasladar el debate político del aspecto ideológico a lo práctico. La preocupación recurrente por la administración pública, el afán por la modernización de la ciudad para colocarla al nivel de otras ciudades del mundo o por lo menos dotarla de los servicios mínimos de que gozan las ciudades de cara al nuevo siglo, servicios públicos adecuados, la construcción de amplias calles, plazas, camellones que brindaran comodidad y esparcimiento, la conformación de clubes sociales; en otros términos, el interés por la ciudad se constituyó en una obsesión<sup>66</sup>. Es en este terreno donde se fue centrando el debate político de la época, y en este espacio, la figura del empresario y el administrador entraron, como ya se anotó, a representar un papel clave en las nuevas relaciones políticas de la ciudad y a organizarse otra forma de clientela a través de redes burocráticas. José Agustín de Avila, abogado y dirigente liberal de comienzos de siglo se expresó sobre estos cambios de la siguiente forma:

Los fraseólogos del Senado de 1903, que según el concepto del General Uribe Uribe, perdieron a Panamá y con esa región el porvenir de Colombia, son de la misma extrínseca de los que han venido perdiendo a la República desde su emancipación para acá; y son los mismos que con sus discursos y declamaciones han labrado la ruina y la miseria pública y nos han conducido al

<sup>64</sup> VELEZ, Humberto. *Rafael Reyes: Quinquenio, Regimen Político y Capitalismo (1904-1909)*. NUEVA HISTORIA DE COLOMBIA Ed. Planeta. Bogotá. 1985.

<sup>65</sup> SOLANO. *Op. Cit.* P. 68.

<sup>66</sup> *Ibid.* P. 67.





*FERNANDO VELEZ DANIES. Álbum de Cartagena de Indias. Imprenta Girad. París 1927*

desastre económico y fiscal; al desmembramiento de nuestro territorio y nuestro descrédito en el exterior. Esos fraseólogos son la carcoma que viene destruyendo el organismo social del país, y son ellos, los que han matado las fuerzas vivas de la nación, su potencia productora, el amor al trabajo, los hábitos de orden y el buen sentido práctico del pueblo colombiano.

Y es mal es general y endémico, no es un grupo ni un partido los que padecen de la enfermedad: es todo el país; los colombianos vivimos eternamente enamorados de las frases, nos seducen los recursos de la declamación y la oratoria: somos un pueblo atávico de ideólogos.

Ese culto ciego que ha rendido el pueblo colombiano a la fraseología nos ha conducido, como de la mano, en pos de todos los errores, y ha trastornado las grandes labores de todo el agregado social. Y arrastrados por el brillo de las palabras, hemos visto correr tras ellas a todas nuestras capas sociales directivas: el abogado ha abandonado su modesto estudio para levantar su tribuna en los comicios populares; el médico ha dejado las clínicas de sus enfermos para bajar hasta la candente arena del periodismo o hacer propaganda de ideas políticas; el comerciante ha cambiado sus productivas labores por el improbable trabajo de hacer triunfar su caudillo; al agricultor le ha sido indiferente la pérdida de sus mieses, antes que dejar de prestar su eficaz ayuda a la vacilante victoria electoral de su círculo; y el pueblo entero, ha dejado el reproductivo trabajo nacional corriendo tras ilusiones políticas, para ir a sembrar con sus cadáveres los campos de batalla, de donde han salido como abundante cosecha, la miseria y la ruina general, con todo su horripilante cortejo de desolación y tristezas.

Si esos son los triunfos alcanzados por nuestros fraseólogos, acabemos con esa raza matémosla con el desprecio público, demolámos el templo levantado por ellos y que vengan, nuevos hombres, los hombres prácticos que sobre las ruinas de la república levanten gigantesco el templo del trabajo.

Sí, que se haga el bien al país de grado o por la fuerza, como se inmuniza al niño contra los estragos de las epidemias.

Necesitamos una legión de zapadores empapados en ideas prácticas de orden y de trabajo, para alcanzar nuestro desarrollo industrial, comercial y político, a cuya sombra podemos realizar todos nuestros proyectos de engrandecimiento y prosperidad nacionales.

Debemos aspirar a levantar una generación que lleve en sus venas vigor físico bastante y y en su espíritu fuerza moral suficiente para que pueda llegar hasta el sepulcro donde yace la república y con entonación vigorosa, tenga aliento para decirle, como cristo redentor: levanta!

José Agustín Avila. Cartagena Noviembre de 1905.<sup>67</sup>

En los primeros meses del gobierno de Reyes el ambiente fue propicio para grandes reformas gozando de un amplio respaldo por parte de los hombres de negocios y empresarios, empeñados en consolidar la estabilidad del país. Por la penosa situación que afrontaba, Reyes decidió que se deberían tomar medidas urgentes para su reconstrucción, tratando de que el congreso le otorgara autorizaciones especiales para las reformas que velozmente se proponía realizar, autorizaciones que fueron negadas por un congreso en su mayoría conservador. En el Senado y en la Cámara se presentaron acalorados debates en lo que a economía se refiere, en cuanto a las nuevas directrices a seguir para la reconstrucción de la economía nacional que

fueron minando las relaciones entre el ejecutivo y el congreso. Ejemplo de esto tenemos, el debate que se suscitó sobre el tema de la amortización del papel moneda en el cual jugaron un importante papel los bolivarenses Lácides Segovia y Manuel Dávila Flórez, y que según Miguel Aguilera asumió caracteres de rebelión parlamentaria contra el gobierno del General Reyes. Como el congreso no admitía ni correspondía a las solicitudes del presidente, este procedió a clausurarlo el día 13 de diciembre de 1904, acentuando la división ya existente en el seno del conservatismo, nuevamente resquebrajado con el resultado de las elecciones presidenciales. Reyes reemplazó al congreso por una Asamblea Nacional Constituyente en nombre de "la suprema ley de la necesidad"<sup>68</sup>, la cual, estaría compuesta por tres diputados por cada departamento, nombrados por una junta presidida por el gobernador.<sup>69</sup>

El 13 de febrero quedó constituida la Junta de Gobierno del departamento de Bolívar, la cual eligió a los siguientes diputados para la Asamblea Nacional convocada para el 15 de marzo en la capital de la república:

Principal: General Carlos Vélez Daníes

1° Suplente: Dr. Felipe Angulo

2° Suplente: Sr. José María Pasos

Principal: General Dionisio Jiménez

1° Suplente: Sr. Bartolome Martínez Bossio

2° Suplente: Sr. Julio A. de Castro

Principal: Dr. Francisco de P. Manotas (liberal)

1° Suplente: Dr. Manuel A. Núñez (liberal)

---

<sup>67</sup> Los Fraseólogos. **EL PENITENTE.** Cartagena, mayo 30 de 1909.

<sup>68</sup> DE LA VEGA, José. **LA FEDERACIÓN EN COLOMBIA**. Imprente de "La Cruzada", Bogotá 1912. P. 231.

<sup>69</sup> Asamblea Nacional. **EL PORVENIR.** Cartagena, Febrero 8 de 1905.



*CARLOS VELLOGIN BURGOS. Otaró Guzmán, Samuel. Cien Costeños Meritorios*

2° Suplente: Dr. Julio E. Pérez. (liberal).<sup>70</sup>

Por otro lado, los últimos acontecimientos como la suspensión de las sesiones del congreso, el destierro, cárcel o persecución para los congresistas y los que de una u otra forma estaban en contra de Reyes o habían sido partidarios del doctor Vélez en las elecciones presidenciales, así como también la violenta represión que se desencadenó después del atentado que sufrió Reyes en Barrocolorado fueron aumentando el descontento dentro de la opinión pública, donde se destacaba como el mayor sector opositor el conservatismo antioqueño el cual, criticaba al gobierno por la excesiva intervención del estado en la economía en detrimento de los intereses departamentales.

## 7. EL REPUBLICANISMO

Las excesivas medidas tomadas por Reyes para llevar a término sus políticas de unidad nacional, centralización política y administrativa, organización fiscal y desarrollo económico, la corrupción a que llegó el régimen por las excesivas autorizaciones de la Asamblea Nacional, fueron minando el apoyo de los sectores que lo respaldaban del conservatismo y el liberalismo que miraban con recelo el afán de fortalecimiento del ejecutivo.

En Antioquia se creó la Unión Republicana, que nació de las juntas republicanas compuestas por dirigentes bipartidistas que se fueron formando en todo el país, en su mayoría conservadores históricos y liberales que estaban en contra de Reyes, y cuyo objetivo era acabar con la dictadura y volver al país a la normalidad política.

---

<sup>70</sup> Asamblea Nacional. *EL PORVENIR*. Cartagena, febrero 15 de 1905.



**FRANCISCO BURGOS RUBIO**  
BURGOS REMBERTO. EL GENERAL BURGOS

Pero, lo que exacerbó los ánimos en contra del gobierno, fue la insistencia de este por normalizar las relaciones con los Estados Unidos, deterioradas por la cuestión de Panamá, hecho que todavía dolía y del cual se lamentaba la nación, y que Reyes se proponía pasar por alto, cometiendo:

Graves desaciertos lo que alentó las protestas de una posición en las violaciones de la soberanía. Las élites que conocían la necesidad de normalizar dichas relaciones, estimaban que era posible negociar en mejores condiciones y de paso conseguir mayores provechos económicos.<sup>71</sup>

El General Francisco Burgos Rubio, víctima de Reyes al ser acusado como complice del atentado contra este y desterrado a Mocoa, fue el encargado de llevar la voz de la Unión Republicana a la costa, buscando conectar el conservatismo histórico de Cartagena liderado por Manuel Dávila Flórez y los sectores del liberalismo opuestos al régimen en cabeza de Manuel Núñez Ripoll. El hijo y biógrafo de Burgos describe como se selló esta unión en Bolívar.

En Cartagena se entrevistó primero (Burgos) con el doctor Manuel Núñez Ripoll, quien escuchó complacido sus informaciones. Este le prometió hablar con los otros jefes liberales de la ciudad, pero le adelantó la sospecha de que el doctor Manuel Dávila Flórez, dirigente conservador tuviera escrúpulos por antagonismos partidistas de otrora, de reunirse con ellos "Dávila es un gran patriota", observó Burgos, y se valió del señor Manuel Posada, para concertar cita con el que no despertara recelos. A las 9 de la noche, hora acostumbrada llegaron puntuales. Impuso a Dávila de todo, le suministró uno de los ejemplares de la clave y lo enteró del temor de Núñez Ripoll. Dávila le dijo: ponte de pies y llévale este abrazo a don Manuel.<sup>72</sup>

El Presidente para aplacar los ánimos, convocó al Congreso Nacional a sesiones extraordinarias.

Las sesiones ordinarias estaban programadas para el día primero de febrero de 1910, pero por

---

<sup>71</sup> TABORDA, Iván Martín. La Hegemonía Conservadora. GRAN ENCICLOPEDIA CÍRCULO. Círculo de Lectores. Santa Fé de Bogotá. 1991. P. 492.

<sup>72</sup> BURGOS. *Op Cit.* p. 172.

motivo de " conveniencia pública " se convocaba para el 20 de julio de 1909. Estas elecciones representaban el retorno a los caminos de la democracia, aludiendo una vez más a esa tradición civilista que ha caracterizado a la política nacional, oponiéndose al autoritarismo, y al gobierno de un solo hombre.

#### El Civilismo

...Es esta una idea tan grande y generosa, que por sí misma domina el entendimiento y se apodera de la voluntad. Así lo demuestra la historia, y basta hojearla para convencerse de que la libertad puede ser detenida en su camino, puede cojear como la justicia, pero llega.

Por la fuerza intrínseca que en sí misma lleva; por la virtud omnipotente que encierra, no necesita la libertad para imponerse sino de tiempo.

Procurar implantarla por medio de la violencia o de la fuerza, hacer de ella un mahometismo que triunfante con el alfanje, es envilecerla y achicarla. Libertad y violencia son dos cosas que se excluyen. De ahí nuestra fe en la fuerza expansiva de la libertad, y la certidumbre incontrastable que tenemos de su triunfo.

Rechazamos los caminos violentos para imponerla, repudiamos la guerra y no aceptamos otros medios de apostolado que la propaganda pacífica: la palabra en lugar del machete, la cátedra en lugar del rifle, la pluma en lugar de la espada.

Por eso somos civilistas en contraposición a los que pretenden imponer sus ideas por medio de la violencia y el exterminio...

...Y ese mismo pensamiento vino a presentarse como el único valladar, como el único dique para la dictadura. Y tanto es así, que esos dos elementos unidos, los civilistas liberales y conservadores, se dieron la mano para ponerse a la voluntad omnipotente de Reyes, que tuvo como principio de gobierno el de que todos los problemas sociales, políticos y económicos se resuelven no por medio de la libertad, sino por la opresión y la dictadura.

La elocuente lección del quinquenio demuestra que las soluciones de violencia y el autoritarismo, no solamente son ineficaces sino que producen resultados totalmente contrarios a los que se buscan: todos los planes de Reyes terminaron en desastre. Con instinto de conservación persiguió y apartó de su gobierno a los colombianos que pensaban de modo diverso; a los que creían que la libertad es lo único que vivifica, redime y soluciona los problemas que se presentan: es decir, a los civilistas de ambos partidos.

Esos dos elementos constuyeron durante el ominoso quinquenio el único núcleo de oposición y resistencia.

Reyes hizo su falsa concordia no con los elementos civilistas de ambos partidos, sino con los que buscan la solución por la violencia: llamó a los hombres de la guerra para hacer la paz quiso hacer miel con vinagre.

...Nada importa que la unión republicana con su actual personal, nazca hoy para morir mañana. Esos son incidentes insignificantes en el camino de la libertad; pero la idea esta viva latente gloriosa.<sup>73</sup>

Pero, las elecciones también representaban, como ya se veía venir el fracaso de unas políticas de modernización en un país, en el cual el sectarismo político todavía izaba sus banderas,

<sup>73</sup> LA EPOCA. Cartagena, marzo 28 de 1911.



oponiéndose a todo cambio que significara romper con un orden establecido, como expresa Humberto Vélez "...Pues, si bien Rafael Reyes intentó que el siglo XX comenzase en Colombia en 1904, distintas circunstancias se confabularon para postergar esos inicios hasta la década de los años veinte."<sup>74</sup>

En Cartagena la prensa opositora hacía un llamado a participar en las jornadas electorales alegando el cumplimiento del deber sagrado que se le atribuía por ese entonces al ejercicio de la ciudadanía.

...Como después de una noche de angustia el extraviado viajero ve filtrarse los rayos de la aurora a través del bosque en donde lo sorprendieron las sombras y a sus primeras claridades busca el camino que haya de conducirlo al término de su jornada, así ha visto el pueblo colombiano el reconocimiento de sus derechos y buscado el camino que lo conduzca hacia la realización de sus gloriosos ideales. Ese camino no puede ser otro que el de las prácticas republicanas. Todos sabemos que la base del sistema republicano es el derecho del sufragio; prescindir de ese derecho es atacar la libertad individual y entronizar la irresponsabilidad.

Y esto prueba la necesidad, el deber de ejercer ese derecho, para atraer sobre la república todo el bien que el proporciona.

El ciudadano que por egoísmo o por indiferencia no da su voto teniendo la facultad de sufragar, es poco digno de figurar en la sociedad de que hace parte, y por otro lado incurre en la omisión de uno de los más sagrados deberes: el de contribuir al bien público."

El periodo transitorio en que ha estado la nación, terminará el 20 de julio próximo, ha dicho el excelentísimo señor Presidente de la República; en esa fecha se reunirá el Congreso Nacional...<sup>75</sup>

Como el congreso había sido suprimido se efectuaron las elecciones para Senado y Cámara. Para la elección de senadores en virtud del artículo 1 de la Ley 11 de 1908 se conformaron las provincias electorales, las cuales se componían de tres departamentos contiguos, determinados por el gobierno, quien también determinaba la capital de provincia. El territorio de la República fue dividido en nueve provincias electorales. La provincia de Cartagena con capital Cartagena, comprendida por los departamentos de Cartagena, Quibdó y Sincelejo, cuya junta electoral de

<sup>74</sup> VELEZ. *Op Cit.* P. 190.

provincia estaba compuesta por los señores: Camilo S. Delgado, Juan N. De la Vega, Ramón Rodríguez D., Miguel Martínez R. como principales y José Angel Schotborgh y Carlos M. Céspedes como suplentes. Eligió consejeros electorales por el departamento de Cartagena a los señores: Bartolomé Martínez Bossio, Luis Patrón R., Y Eloy Porto como principales Leopoldo Villa, Sergio D. Ibarra y Pedro Malabet como suplentes. Resultando elegido Senador por Cartagena Henrique Luis Román y como suplentes a Dionisio Jiménez Y Jesus M. Lugo.<sup>76</sup>

Para la elección de Representantes al Congreso Nacional se dividió el territorio de la Republica en 52 distritos electorales. El distrito electoral de Cartagena comprendía los municipios de Cartagena(cabecera), Arjona, Calamar, Mahates, Santa Catalina, San Estanislao, Santa Rosa, Turbaco, San Luis, Villanueva, Yucal, Soplaviento, San Andres de Providencia.

La junta electoral de la provincia de la circunscripción electoral de Cartagena estaba formada por: Camilo S. Delgado, Miguel Martínez R., Ramón Rodríguez y Samuel Martelo como principales. Francisco Escobar, Carlos Vives M., Manuel Pajaro H y Carlos M. Céspedes como suplentes. Nombrados por el Gobierno: Carlos Vélez Danies, Juan N. de la Vega principales. José A. Shotborgh y Gabriel Jiménez suplentes. Quienes eligieron representantes por esta circunscripción a los señores :

Carlos Vélez Danies como principal. Ramón Rodríguez como primer suplente. Vicente Martínez R. segundo suplente.

Gabriel O'Byrne como principal. Rafael Francisco Ruiz, primer suplente. Fernando A. Gómez Pérez, segundo suplente.

Lácides Segovia como principal. Ramón P. de Hoyos, primer suplente. Miguel E. Manrique, segundo suplente.

<sup>75</sup> *EL PENITENTE*. Cartagena, mayo 30 de 1909.

<sup>76</sup> *GACETA DEPARTAMENTAL*. Cartagena, abril 24 de 1904.

Eran las nueve de la mañana cuando la Junta Electoral de esta circunscripción, presidida por el doctor Camilo S. Delgado, se instaló en el salón amarillo del palacio de Gobierno, con el fin de verificar el escrutinio de los votos para Representantes al próximo Congreso. Numerosa concurrencia se dió cita en aquel lugar para presenciar el acto; y una vez nombrados escrutadores los señores doctor Manuel Dávila Flórez, Don Lázaro Ramos y Don José Angel Schotborgh, comenzó la apertura de los pliegos que contenían los actas de las votaciones de los distritos de la circunscripción.

Aquella concurrencia se componía en su mayor parte de los miembros del partido Republicano, pues es sabido que en estos actos los concordistas brillan por su ausencia.

Durante el escrutinio hubo protestas y aplausos: protestas cuando se veía patentemente la ilegalidad de algunas actas, como la del corregimiento del Yucal, que dió casi tantos votos (1016) como esta capital, siendo un pueblo miserable y de ninguna representación; aplausos cuando la justicia se imponía, como en el acto de anulación del acta de Turbana, por enmendaduras, en virtud del reclamo del escrutador Dr. Dávila.

La barra vitoreó a su candidato electo, señor General Lácides Segovia, y lo acompañó hasta su casa de habitación con visibles muestras de entusiasmo, hijo de la popularidad de éste adquirida desde la guerra pasada entre tirios y troyanos, por su valor, inteligencia, cultura y hombría de bien...

Un periódico de la localidad afirma que durante el escrutinio la Junta Electoral "fué injuriada a toda orquesta y agredida con bananos que les arrojaron los de las barras." Esto no es del todo cierto. Podemos asegurar que, excepción del doctor Delgado, los demás miembros de la junta fueron debidamente considerados por los expectadores sólo algunos exaltados - quienes seguramente tienen cuentas con dicho señor durante aquella época de la administración Torralvo - se tomaron la libertad por sí y ante sí de prodigarle algunos calificativos en relación con los hechos denunciados por la prensa...Y le arrojaron a él, directamente a él, sendos guineos, hecho que, puesto en conocimiento de los jefes republicanos allí presentes, no tuvo repetición...<sup>77</sup>

Aunque, estas elecciones generaron un gran optimismo en la opinión pública, la realidad demostró que los cambios en política no se dan de la noche a la mañana. El triunfo que esperaba el Republicanismo no se dió, triunfando los gobiernistas, haciendo gala, según los republicanos, de las tradicionales prácticas fraudulentas de las que disfrutaban los sectores en el poder; el voto del Ejército, el cual fue el causante de su derrota en las elecciones.

Cuando pensábamos que éstas se verificarían con el orden y la compostura que eran de esperarse, atendidas las promesas del Jefe de Gobierno, cuando nos regocijábamos de que nuestro pueblo cumpliría con religioso respeto uno de sus más sagrados derechos, vino la realidad a sacarnos de nuestros patrióticos ensueños: las decantadas elecciones no fueron sino el mismo juego de siempre: la burla de los de arriba y el estéril bregar de los de abajo. Y ha sido más doloroso el desengaño por cuanto creíamos que la misión de los agentes del gobierno en este caso no era otra que la de rodear ese derecho de todas las garantías que

<sup>77</sup> **EL PENITENTE**. Cartagena, junio 28 de 1909.

concede la ley; pero desgraciadamente esos agentes han sido, como siempre, jueces y partes, y por consiguiente la justicia estaba muy lejos de la equidad.

Doloroso es confesarlo: las elecciones no han sido sino zambros vergonzosas, indignas de nuestra cultura, pero preciso es confesar que esa corrupción provino desde el momento en que el pueblo advirtió que la tropa votaba como en tiempos que creíamos relegados al olvido. Práctica esta que no debía implantarse en esta época en que el Gobierno ha hecho gala de moralidad y buena fe.

...No queremos certificar que la tropa consignara más de una vez su voto, que otros más autorizados lo probaran, pero si aseguramos que el modo como se conducía a esa tropa a las urnas era más que suficiente para despertar recelos y provocar inquietudes.

La vacilación del soldado al decir su nombre, cosa que no sucede en las revistas cuando arma al hombro lo pronuncia con orgullo ante sus jefes; la presencia del oficial, lista en mano, al mismo pie de las urnas, y la pasividad de los señores jurados - sin que entre ellos hubiera siquiera un ligero asomo de oposición - ante la incertidumbre del soldado, tenía que avivar la curiosidad de los ciudadanos y aun inducirlos a hacer lo mismo que veían practicar.

En estos días se han reproducido como de actualidad en algunos periódicos de la República, las siguientes palabras del doctor Salvador Camacho Roldán, sobre el voto del soldado:

" En hora buena que ejerza sus derechos: los tiene como todos los hombres, pero en el ejercicio de ellos respéteseles su dignidad personal, déjesele entera libertad, no se le obligue a votar con nombres supuestos, no se le enseñe a votar dos y tres veces en un mismo día como se practica. Déjesele libertad para pensar como hombre, para sentir como buen ciudadano, para proceder con la dignidad que cumple a un defensor de las leyes."

...Hemos hablado de concordia y tolerancia, y es cosa que nos asombra el que los mismos que obligados estaban a practicar esa concordia y esa tolerancia hayan podido llegar hasta la intransigencia, antítesis de aquellas, pues no de otra manera puede calificarse el hecho de acuartelar la marina y los resguardos, inclusive los del Banco Central que el Gobierno ha dicho y repetido que es una institución independiente del poder oficial y obligarlo so pena de destitución a votar por determinados candidatos...<sup>78</sup>

Los republicanos también denunciaron algunas prácticas adoptadas por los concordistas en retaliación con los empleados públicos que votaron por los primeros.

El honrado pundonoroso e inteligente joven Ramón Mendoza, quien ejercía las funciones de Agente del Banco Central en las poblaciones de San Estanislao y Soplaviento, a satisfacción de los empleados superiores del ramo, ha sido destituido de su empleo, a petición del Gobierno, por el simple hecho de apellidarse políticamente Republicano. Eso sí es verdadera concordia y tolerancia política!

A Lorenzo Jiménez M., joven pundonoroso que no quiso votar con los concordistas, lo removieron del empleo que ocupaba en el Resguardo Nacional, sin duda para conservar la disciplina, pero es el caso que el padre de este joven D. Gabriel Jiménez, es miembro del Comité Nacional Electoral de esta ciudad, director del periódico La Concordia y uno de los que han contribuido al espléndido triunfo del concordismo en esta capital.<sup>79</sup>

<sup>78</sup> *EL PENITENTE*. Cartagena, junio 6 de 1909.

<sup>79</sup> *EL PENITENTE*. Cartagena, mayo 30 y junio 6 de 1909.

estas últimas elecciones pusieron de manifiesto un realineamiento en la política conservadora cartagenera, fueron desapareciendo los términos de Históricos y Nacionalistas por el de Republicanos, Concordistas (bloquistas) y Concentristas conservadores, este grupo era conformado por algunos reyistas y otros conservadores que no miraban con buenos ojos la unión con el liberalismo y propugnaban por la unión y el fortalecimiento de el partido.

El triunfo del Republicanismo sólo se consolidaría con la salida del país del General Reyes, hecho que colmó las expectativas de la oposición, reinando un ambiente de alborozo en estos y la zozobra entre quienes lo respaldaban.<sup>80</sup>

#### En Fuga?

De un modo inesperado como si previera algún fatal desenlace, se ha alejado de nuestras costas el Presidente Titular de la República, señor General Rafael Reyes.

Ante la realidad de un hecho semejante, el espíritu se contrista y la mente se pierde en hondas conjeturas sobre tan pavoroso enigma.

Y sube de punto nuestra extrañeza, al recordar que tan alto personaje manifestaba hasta el último momento, que no se alejaría del país, que estaría unos días en Barranquilla y otros en Cartagena y luego seguiría nuevamente a la capital, y, lejos de seguir esa determinación, viaja hoy rumbo a Europa.

Cerca muy cerca del lugar donde lanzó su último suspiro el padre de la patria, se embarcó el General al favor de las sombras, sin que el país sepa hasta ahora el porqué de su misteriosa conducta, no habiendo él renunciado el poder y obligado como está, ahora que la nación se lo exige a responder de sus actos durante más de cuatro años en que gobernó de un modo absoluto... Pero es que éste era un mártir que sufría resignado la ingratitud de los hombres (refiriéndose al Libertador) y aquel... aquel era el protagonista de una comedia que tuvo su fin cuando el nunca bien elogiado Dr. Nicolas Esguerra elevó a la Asamblea Nacional aquel inspirado memorial que fue la voz de alerta que hizo despertar de su sueño letárgico al altivo pueblo colombiano.

Por qué se fue el General? Por qué se fue sin esperar siquiera la reunión del próximo Congreso para renunciar ante esta corporación el cargo de que estaba investido?...

Callan las voces que no há mucho se alzaban para ensalzar su obra de paz y progreso; callan los hombres que a toda hora batían ante él el incensario de la adulación; callan los que a las sombras de los mil veces odiados monopolios, disfrutaban de fortunas amasadas con las lágrimas de tantos ciudadanos arruinados; callan los conculcadores de la prensa digna; callan los escritores - mercenarios de la pluma - que se empeñaron en aplaudir sólo unos pactos indecorosos y comprometedores de nuestra soberanía, sólo por complacencia personal.

Y en verdad que debieran responder por el ausente los que también supieron aprovecharse de la irresponsabilidad y el despilfarro.

<sup>80</sup> *EL PENITENTE*. Cartagena, junio 20 de 1909.

Pero no responderan, porque en esta hora de dolor y mengua, arrepentidos unos y acobardados los otros - los valientes de ayer, - el silencio se impone, el silencio de la culpabilidad. Ah ¡ los malandrines!<sup>81</sup>

A Jorge Holguín, encargado del poder tras la salida de Reyes, le tocó instalar el congreso el 20 de julio de 1909, el primer paso dado por el congreso fue reconocer como Vicepresidente al General Ramón González Valencia y encargarle de la jefatura del estado. González Valencia, convocó una Asamblea Nacional con el fin de organizar el sistema político-administrativo y la reforma de la constitución.

Por Bolívar fueron elegidos Diputados a la Asamblea Nacional:

Eloy Pareja como principal. Julio Torrente y Clemente Padrón suplentes.

General Lácides Segovia como principal. Francisco Padrón y Henrique Revollo suplentes.

Doctor Carmelo Arango M. Principal. Henrique A. De la Vega y Rafael Francisco Ruiz como suplentes.

Entre las principales reformas que realizó la Asamblea Nacional destacamos las siguientes:

El recorte del periodo presidencial de seis a cuatro años; la votación directa de Presidente aunque restringida (alfabetismo, renta o propiedad raiz de los electores) ; el remplazo de la Vicepresidencia por la Designatura; el regreso al sistema de plena responsabilidad del Presidencial. El presidente la potestad nominadora de los Magistrados de la Corte Suprema de Justicia...

Se prohibió la pena de muerte. Se volvió a las reuniones anuales del Congreso y lo que en la práctica resulto simbólico, se prohibió en absoluto toda nueva emisión de papel moneda de curso forzoso.

Los departamentos recuperaron sus rentas. Más tarde se les concederian los impuestos de loterías cervezas y el producto de sus ferrocarriles...<sup>82</sup>

<sup>81</sup> **EL PENITENTE**. Cartagena, junio 20 de 1909.

<sup>82</sup> **PALACIOS**, Marco. **ENTRE LA ILEGITIMIDAD Y LA VIOLENCIA**. Editorial Norma. Santa Fé de Bogotá . 1993. Pag. 93 y 94.



*J.A. GOMEZ RECUERO. Alun de Cartagena de Indias. Imprenta Girard, Paris 1927*

Esta Asamblea también eligió al nuevo Presidente, uno de los dirigentes de la Unión Republicana el antioqueño Carlos E. Restrepo para el periodo de 1910 a 1914.

La salida de Reyes del país y los recientes acontecimientos políticos fueron generando una nueva agitación en los círculos políticos, el contrapunteo entre los partidarios del régimen caído y los nuevos usufructuarios del poder: el Partido Republicano.

La prensa, liberada de las trabas impuestas por el quinquenio, nuevamente sirvió de tribuna pública para la exposición de las diferentes tendencias, fue este el inicio de un período rico en publicaciones periódicas y donde sus manifestaciones fueron muy variadas, donde se llegó hasta el grado de ridiculizar, la prensa que respaldaba al republicanismo, las prácticas del régimen caído:

#### LOS TRES LADRONES (Segunda Epoca)

Epoca fue de hacer exploraciones: El Caquetá de caucho estaba henchido  
 Y al Putumayo en bosques convertido,  
 Trochaban en sus mulas tres ladrones.  
 Uno en las amazónicas regiones  
 Por la maligna fiebre fue vencido,  
 Otro, por los salvajes fue comido.  
 Pero quedó el mayor de los bribones.  
 De luto se cubrió la gran pradera.  
 Enrique, enfermo se retucece y gime,  
 Nestor en su tortura desespera;  
 y el otro, aquel de la uña tan certera,  
 que destierra, encarcela, ahorca y oprime,  
 robose al fin a la nación entera.

Martín del Río.<sup>83</sup>

<sup>83</sup> **EL PENITENTE.** Cartagena, agosto 19 de 1909.



LETANÍA POLÍTICA

Kirie, eleison		Mater Ambición	O	
Christe, eleison		Mater subvención	R	
Christe, audinos		Mater Excomuni6n	A	
Christe, exaudino		Mater Adulaci6n		
Pater Cocobolo...Misere nobis		Mater concordia Nacional	P	
Fili tío Patillas...Misere nobis		Mater Mordaza de la Prensa	R	
Spiritu mono Jorge...Misere nobis		Mater Pena de Muerte	O	
Motta Trinftas Tiranía...Misere nobis		Virgo José María Rivas Groot		
Sancta Reconstrucci6n		Virgo Pacho Fonseca Plazas	N	
Sancta Asamblea		Virgo José María Vesga y Avila	O	
Sancta Desmembraci6n de Colombia		Virgo Don Levitacio	B	
Tavera Navas Jocosisimo	O	Virgo F. de P. Manotas	I	
Rafael Ant <sup>o</sup> . Fidelisimo	R	Speculum Poblacionem	S	
Manuel M. San... Tristisimo	A	Rosa de Sancte Diegus(Alias Copetonum)		
Féllx Salazar riquisimo		Turris Elicecheum		
Francisco J. Urutia amantisimo	P	Stella Barrocoloradum		
Antonio José Restrepo anacoretisimo	R	De Castro Urricoechea	L	
Nemesio Camachorum	O	De Nicolás Perdomo	I	
Esteban Escallonorum		De Aristides Fernandez	B	
Tuerto Diego de Castrorum		De Sicard Briceño	R	Sr
Peña Solanorum		De Rafael Reyes Luna	A	
Francisco Sorzanorum		De José Mazabel. <sup>84</sup>	N	
Refugium Carcelorum			O	
Libras esterlinus			S	
Sincerinus meus				

Por otro lado, la prensa opositora al nuevo régimen se dedicaba a censurar las labores realizadas por el Congreso y el gobierno presidido por Gonzalez Valencia, asi como tambien cualquier acto, celebraci6n o manifestaci6n producida por los republicanos. El Porvenir, periódico que respaldó al General Reyes fue el adalid de este sector.

En su número 3427, trae el decano un artículo en el cual asegura que durante el espontaneo regocijo popular con motivo de la elecci6n del Sr. General González Valencia y de su posesi6n y nombramiento de su ministerio, hubo algunos gritos blasfemos, que nosotros no queremos estampar en nuestras columnas, porque nos parece que eso es lo que corresponde en esos casos, aunque sea verdad que se han lanzado. Si hubo esos gritos, fueron de algunos pocos y en lugar lejano de los lugares en que se verificaron las demostraciones de alegría del pueblo. Dicen que fue por la plaza de Fernández de

<sup>84</sup> EL PENITENTE. Cartagena, septiembre 19 de 1909.

Madrid, lo cual demuestra lo que hemos dicho. Esos serían unos pocos que se desprendieron de la masa alborozada y quizá ni siquiera formaron parte de ella...

"El Porvenir" ha querido atacar al republicanismo; pero con eso demuestra sólo su pasión política y su mala memoria. El decano en su decadencia ha perdido los recuerdos. Al mismo tiempo, se quiere hacer un gran católico, cuando muchas veces ha publicado cosas perjudiciales e irrespetuosas para la religión....

...En revancha, le vamos a refrescar la memoria al decano.

El 4 de julio de 1904 cuando aquí supo el círculo reyista, en que siempre ha estado el decano, el escrutinio a favor del General Reyes, organizó fiestas públicas de tres días con mascaradas y todo, por decreto, y la masa popular de que entonces disponía se paró delante de la casa del immaculado Dr. Joaquín F. Vélez, quien estaba ausente, y gritó " ¡ Abajo el barbón ! ; Abajo el tirano! ¡ Muera el verdugo! " y oras cosa más de esa clase. No le gritaron ladrón, por supuesto, ni abajo el picaro, porque no lo era, pues dicho hombre público nunca se mancho negociando con el tesoro ni recibiendo sumas que no hubiera trabajado. En el frente de otras casas de amigos del Dr. Vélez se vociferó de la misma manera. Individuos enmascarados se enfrentaban a amigos del Dr. Vélez para exigirles en tono amenazante que dijeran viva Reyes, y uno tuvo que valerse de toda su energía para que lo abandonara un disfrazado de esa clase, y hasta amenazarlo con su revolver. Entonces no hubo una palabra de protesta.

Antes de eso, unos días antes el General Escandón, ebrio por la calles en compañía de militares subalternos suyos, amenazaba a los ciudadanos pacíficos y por cuenta suya pusieron presos a varios entre ellos al Dr. José Ullises Osorio, que estaba elegido representante y por consiguiente se violaba su inmunidad. Tres días estuvo la ciudad en costernación, sometida a aquel soldado en embriaguez y sus compañeros. Se allanaron casas y haciendas por su orden y fueron maltratados de obra varias personas...

En 1907, gobernaba el decano de forma más directa. Puede decirse que " El Porvenir " era gobierno, porque dos de los suyos eran los secretarios de la Gobernación y los verdaderos directores de la política, los dueños de la situación aquí. El Sr. Arzobispo trató de que no hubiera prórroga para la fiesta de la Concepción y no lo pudo conseguir a pesar de que se quejó al General Reyes y éste ordeno que se le atendiera. Como una concesión se dispuso que durante el tiempo preciso para la misa cantada y para la procesión, los disfrazados no fuesen por el barrio de la Catedral, y eso hizo que no hubiera fiesta ni procesión, porque el Sr. Arzobispo no quiso con mucha razón.

La masa que entonces seguía a los reyistas, al decano al círculo que hoy forma la alharaca de muy católico, irrespetó gravísimamente al Ilmo. Sr. Arzobispo y lanzó blasfemias que nosotros no queremos poner en letra de molde. Los insultos no fueron por allá, por un barrio ni por unos pocos sino pasando y pasando muchas veces por la casa arzobispal...

No recuerda el decano el " convencete, convencete, Pedro Adán " irrespetuoso y blasfemo? Quienes eran los que gobernaban entonces ? De donde salió tal composición ? No fue la banda militar la que le puso música y la que la tocó y tocó por algún tiempo...

...Eso no es más que un recurso político que no debe emplearse y que es lo mismo que los chismecitos que andan propalando por debajo para desconcertar a algunos tontos y alamar a los que no se fijan en las cosas. Así se proponen desacreditar al republicanismo dos clases de individuos : unos que vivían de la dictadura, la apoyaban servilmente y por cuyo voto, habría durado eternamente aunque nos hubieran acabado de despellejar y se hubieran aprobado los tratados con los E. U., Panamá, Venezuela y Ecuador ... y los otros, que estaban callados, nada hacían en beneficio de la restauración de la República, ni han hecho despues, ni hubieran hecho nunca, pues se necesitaba sufrir persecuciones, exponerse de muchas maneras, enfrentarse al tirano. De ambos partidos son y se presentan como más realistas que el rey.<sup>85</sup>

<sup>85</sup> EL PENITENTE. Cartagena, agosto 12 de 1909.



**SIMON BOSSA**

BOSSA DONALDO. CARTAGENA INDEPENDIENTE

Sin embargo, no tenía un mes de posesionado el Presidente Restrepo, cuando ya empezaba a resquebrajarse la Unión Republicana. Al parecer, la unión de los dos partidos tradicionales sólo existía en la cabeza de los políticos para dar en tierra con el régimen del quinquenio, la historia de nuestro país ha demostrado ampliamente como estas alianzas fueron coyunturales cuando se quiso eliminar algún problema mayor y no podían hacerlo los partidos que detentaban el poder por separado como sucedió muchas veces en el siglo pasado, como ejemplo tenemos las alianzas para derrocar la dictadura de Melo y el gobierno militarista de Mosquera. Lo que llamó Carlos E. Restrepo " orientación republicana " sólo ha existido como respuesta momentánea a las crisis internas. El afán de ser el republicanismo: la síntesis de los partidos tradicionales, se convirtió en un ideal frustrado.

En Cartagena, desde el mismo mes de agosto de 1910, ya se venían observando movimientos de aproximación en las filas de ambos partidos, con sus programas tradicionales y sus antiguos resentimientos, aludiendo a la inestabilidad de la unión, a la heterogeneidad de principios y la incapacidad del republicanismo de extinguir la hoguera de nuestros odios partidistas.

#### LAS CONCENTRACIONES

He aquí un nombre alrededor del cual se agrupan los más ardorosos comentarios: la concentración. Considerada salvadora por muchos tenida por otros como una indirecta preparación de los partidos para la guerra civil, a mi juicio no significa sino un fenómeno normal, más propiamente una consecuencia lógica de la de la alianza sin bases sólidas que se llamó la Unión Republicana...

...Concentrar. Reunir en un solo centro o punto lo que estaba separado nuestros dos partidos fundamentales, por ese instinto de conservación natural en toda comunidad política, han empezado abandonando distingos secundarios inútiles y algunos, a compactarse nuevamente. Es necesario cerrar los ojos a la realidad para empeñarse en hacer caso omiso a ese movimiento. La política es una ciencia experimental y no especulativa, donde hay que rendirse a los hechos y proceder según ellos, antes de averiguar las causas remotas que lo determinan. Y el hecho hoy es que cada partido reúne sus elementos, los recuenta y los disciplina.

¿ Es esto un mal ? Seguramente no. Los partidos son factores con que el gobernante tiene que contar para manejos de los negocios del Estado, y más probabilidades de éxito, por su acertado empleo, habrá, mientras mayor sea la cohesión y seguridad de ellos puesto que así el problema de su concurrencia en la en la dirección general se simplifica.

De dos maneras pueden agruparse los miembros que constituyen un partido: o alrededor de un ideal o alrededor de un interés. Formando en el primer caso algo sólido, respetable, duradero, y

en el segundo, algo superficial y efímero que no subsiste sino momentáneamente. La concentración se verifica, a no dudarlo, según el primer sentido, aunque participando también del segundo. Llegados a esa parte, precisa examinar hasta donde es lógica y posible en uno y otro campo...<sup>86</sup>

Primero, se iría apartando del Republicanismo el Partido Conservador, en septiembre se convocaba a los miembros del partido, por parte de los concentristas, a la reorganización de este. Y más tarde lo haría el liberalismo, que sostuvo por más tiempo el ideal de la unión de la que pretendía sacar mayores ventajas políticas.

#### Invitación - Concentración Conservadora.

Se invita a todos los miembros del partido conservador para que concurren a una reunión que se verificará en el teatro Mainero con el objeto de elegir directorio de ese partido. Los concurrentes a esta junta inscribirán sus nombres como conservadores en un libro que se les presentará a la entrada.

Cartagena septiembre 13 de 1910.

(firmados) Luis F. Jaspe, Juan A. Calvo, Francisco Cruz, Gabriel Jiménez, Francisco Pasos, Luis Eugenio Calvo, Camilo S. Delgado, José L. Calvo, Miguel Rodríguez Z., Max Vélez, Antonio J. de Irisarri, Arturo Franco, Milciades Rodríguez, Juan N., Botet, J. Gómez R., Diego Cantillo, José H. Esquivia, Generoso Aguilar, M. Peña, Antonio B. Gambín, Teofrasto A. Tatis, Pedro Calvo H., Manuel E. Ortiz D., P. J. Labiosa, Rafael Palma, Marcial Calvo C., Antonio Peña G., Fernando A. Gómez Pérez, Claudio A. Royo, Juan B. Ortiz B., Enrique Escobar, Juan García C., Inocencio Pineda B., Pedro Espinosa F., Henrique M. Calvo, Rafael Cuesta, Bartolomé Martínez, Casimiro Julio, Antonio Cantillo, Alberto Franceschi, Marcelino Torrente, Augusto Tono, Carlos Manuel Céspedes, Antonio Araujo L., G. E. O' Byrne...

Pero la concentración conservadora se cumplió como se cumplen las consignas oficiales por abrumadora mayoría de los miembros de ese partido, y el directorio conservador electo quedó constituido así:

Principales: Lácides Segovia, Gerónimo Martínez A. ( el ministro), Gabriel Jiménez, Gabriel O' Byrne, Teofrasto A. Tatis y Luis F. Jaspe.

Suplentes: Juan A. Calvo, F. A. Gómez Pérez, Carlos Manuel Céspedes, Eduardo Martínez A., Bernardo Gallardo y Max Vélez.<sup>87</sup>

#### CONVENCIÓN LIBERAL

La nota dominante para el liberalismo del departamento en la presente actualidad política, será indudablemente la reunión en esta ciudad, el 20 de los corrientes de una convención liberal, que a semejanza de las reunidas en Antioquia, Cauca, Tolima y otros departamentos, realizará la importantísima función de elegir un Directorio de Partido en esta sección del país...

<sup>86</sup> *EL LIBERAL*. Cartagena, 3 de diciembre de 1910.

<sup>87</sup> *EL LIBERAL*. Cartagena, septiembre 17 de 1910.



*JERONIMO MARTINEZ A.. Alun de Cartagena de Indias. Imprenta Girard, Paris 1927*

...Para llegar a este conveniente resultado, el Directorio Municipal de Cartagena, que voluntariamente hechó sobre sí la pesada carga de organización liberal, ha tenido especial empeño en recomendar a las juntas liberales de los demás municipios, que escojan sus Diputados a dicha convención entre los miembros de todas las fracciones del partido a fin de que el Directorio Departamental que se elija conste así mismo de copartidarios de diversas procedencias, y cuente con la opinión de toda la colectividad.

ORGANIZACIÓN LIBERAL - Jefatura Suprema del Partido.

La siguiente proposición fue aprobada en la sesión del día 22? Del presente mes, por la Convención Liberal del Departamento de Bolívar:

La Convención Liberal del Departamento de Bolívar en consideración a los preclaros meritos del señor General D. Rafael Uribe Uribe...

Resuelve:

Proclamar a nombre y en representación del Liberalismo del Departamento de Bolívar al señor General Rafael Uribe Uribe, jefe del Partido Liberal Colombiano; y designar como delegados del partido en la capital de la República a los señores D. Simón Araujo y D. Francisco de P. Manotas...

#### DIRECTORIO LIBERAL DEL DEPARTAMENTO

En la misma sesión, la Convención Liberal eligió el siguiente Directorio Departamental del Partido:

Principales : Doctor Miguel Díaz Granados, D. Luis B. Sanchez, General Jesus María Lugo, General Bernardo Porto G., General Ciro A. Pupo, Dr Antonio R. Blanco, D. Ventura García, Doctor Policarpo Bustillo P. , D. Marcial E. Sierra.

Suplentes : Doctor Felipe S. Paz, Doctor Manuel F. Obregón, D. Eugenio González, Doctor Constantino Pareja G., D. Benjamín Baena, D. Pedro Malabet, D. José María Herrera, D. José María Ruiz, Doctor Rafael Pérez C.<sup>88</sup>

---

<sup>88</sup> **EL PENITENTE.** Cartagena, 17 y 24 de diciembre de 1910.

## BIBLIOGRAFIA

### FUENTES PRIMARIAS

URUETA, José y PIÑERES, Eduardo G. de. **CARTAGENA Y SUS CERCANIAS**. Cartagena, Imp. Departamental, 1912 (2ª. ed.)

MINISTERIO DE GOBIERNO. **CENSO DE 1912**. Bogotá, s.p.i.

**GACETA DEPARTAMENTAL**. Cartagena, 1904

**LA EPOCA**. Cartagena, 1911.

DE LA VEGA, José. **LA FEDERACIÓN EN COLOMBIA**. Imprenta de "La Cruzada". Bogotá 1912.

**EL GRITO DE LA DEMOCRACIA**. Cartagena, 1910;

**EL LIBERAL**. Cartagena, 1919;

**EL PENITENTE**. Cartagena, 1909.

**EL PORVENIR**. Cartagena, 1899. 1900. 1902. 1903. 1904. 1904. 1919.

**EL PRECURSOR**. Bogotá, 1889

VALDERRAMA ANDRADE, Carlos. **MIGUEL ANTONIO CARO Y LA REGENERACION. APUNTES Y DOCUMENTOS PARA LA COMPRESION DE UNA EPOCA**. Santafé de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1997.

**ORDENANZAS Y RESOLUCIONES EXPEDIDAS POR LA ASAMBLEA DEPARTAMENTAL DE BOLIVAR EN SUS SESIONES ORDINARIAS Y EXTRAORDINARIAS DE 1896**. Cartagena, Tip. de A. Araújo, 1897.

ARCHIVO EPISCOPAL DE CARTAGENA. BRIOSCHI, Pedro Adán. **PASTORAL**. Cartagena 1902.

**REGISTRO DE BOLIVAR**. Cartagena, 1903. 1904

**ROJO Y NEGRO**. Cartagena, 1912.



## MEMORIAS

- ACOSTA, Aureliano. **MEMORIAS DE UN SOBREVIVIENTE DEL GLORIOSO LIBERALISMO COLOMBIANO**. Bogotá, Ed. Cromos, 1940.
- BERDUGO, Juan. Memorias de la Guerra de los Mil días escritas por el General Juan Berdugo, en: **ESTUDIOS SOCIALES**. Medellín, Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales, 1995. N<sup>os</sup>. 8-9.
- BERNIER, Agustín. **DATOS SOBRE EL TERRITORIO GUAJIRO**. Riohacha, Imp. La Frontera, 1911.
- CORONEL, Juan. **UN PEREGRINO**. Cartagena, Dirección de Extensión Cultural de Bolívar, 1944 (1<sup>a</sup> ed: Guatemala, 1894);
- DAVILA F., Manuel. **CATOLICISMO Y PROTESTANTISMO COMPARADO DE MANERA EPISTOLAR**. Roma, Tip. Salesiana, 1924.
- DURAN, Justo L. **LA REVOLUCION DEL 99**. Bogotá, Talleres Tip. El Día, 1920; FRANCO, Pedro A. **MIS ANDANZAS EN LA GUERRA DE LOS MIL DIAS: ACCIONES EN EL DEPARTAMENTO DE BOLIVAR**. Barranquilla, Imp. Departamental, 1964.
- GARCIA MAYORCA, Carlos. **LA BATALLA DE CIENAGA**. Santa Marta, Tip. Mora y Escofet, 1951.
- GOMEZ, Octavio M. **LA GUERRA DE LOS MIL DIAS. EL COMBATE DE CARASHUA**. Santa Marta, Imp. El Estado, 1947. [Aparece inserto en la obra de J.M. Valdeblánquez]
- LUNA CARDENAS, Alberto. **UN AÑO Y OTROS DIAS CON EL GENERAL BENJAMIN HERRERA EN LAS BANANERAS Y ARACATACA**. Medellín, Ed. Bedout, 1970
- MENDOZA MENDOZA, Manuel. **LEYENDAS SINUANAS**. Cereté, Ed. Sinú, 1949;
- NORIEGA, Manuel A. **RECUERDOS HISTORICOS DE MIS CAMPAÑAS EN COLOMBIA Y EL ISTMO 1876-1902**. Panamá, Tip. Moderna, 1927;
- PALACIO, Julio H. **NUÑEZ RECUERDOS Y MEMORIAS (1893-1894)**. Barranquilla, Tip. Mogollón, 1953.
- PEREZ PRASCA, Samuel. **LA BATALLA DE JUAN GORDO**. s.p.i., 1986;
- PINEDA C., Manuel Antonio. **EFEMERIDES DE LA CAMPAÑA DEL GENERAL RAFAEL URIBE URIBE EN BOLIVAR**. Cartagena, Ed. Bolívar, 1939;
- PORRAS, Belisario. **MEMORIAS DE LAS CAMPAÑAS EN EL ISTMO, 1900**. Panamá, Imp. Nacional, 1922;

REDONDO MENDOZA, Rafael. **DAGUERROTIPOS LIBERALES.** Cartagena, Imp. Departamental, 1936;

ROBLES, Juan Lázaro. **RECUERDOS DE LA GUERRA DE LOS MIL DIAS EN LAS PROVINCIAS DE PADILLA Y VALLEDUPAR Y EN LA GUAJIRA.** Santa Marta, Tip. Escofet, 1946;

RODRIGUEZ PIÑERES, Eduardo. **DIEZ AÑOS DE POLITICA LIBERAL 1892-1902.** Bogotá, Ed. Incunables, 1985. (1ª ed.: 1945).

ROSA, Domingo de la. **RECUERDOS DE LA GUERRA DE LOS MIL DIAS 1899-1902 (CAUCA Y PANAMA).** Barranquilla, Imp. Departamental, 1938;

SALAZAR, Víctor Manuel. **MEMORIAS DE LA GUERRA (1899-1902).** Bogotá, Ed. ABC, 1943

————— **BIOGRAFIA DEL GENERAL FLORENTINO MANJARRES.** s.p.i.

SERRET, Felix. **VIAJE A COLOMBIA (1911-1912).** Banco de la República. Santafé de Bogotá 1992.

SIERRA BARON, Ramón. **EPISODIOS GLORIOSOS DE UNA CAMPAÑA.** Sincelejo, Talleres de "Correo de Sabanas", 1942;

SOCARRAS, Sabas. **RECUERDOS DE LA GUERRA DE LOS MIL DIAS.** Bogotá, Ed. Tercer Mundo, 1977;

TOVAR MOZO, Efraín. **ZIG ZAG EN LAS BANANERAS.** Bogotá, Ofset de Colombia, 1964;

URIBE URIBE, Rafael y URUETA, Carlos Adolfo. **DOCUMENTOS POLITICOS Y MILITARES.** Medellín, Beneficiencia de Antioquía, 1982. Tomo IV.

VALDEBLANQUEZ, José María. **HISTORIA DEL DEPARTAMENTO DEL MAGDALENA Y DEL TERRITORIO DE LA GUAJIRA DESDE EL AÑO DE 1895 HASTA EL DE 1963.** Bogotá, El Voto Nacional, 1963

VESGA Y AVILA, José M. **LA GUERRA DE TRES AÑOS.** Bogotá, Imp. Eléctrica, 1914;

ZARANTE, José Dolores. **REMINISCENCIAS HISTORIAS (RECUERDOS DE UN SOLDADO LIBERAL).** Cartagena, Imp. Departamental, 1933.

## FUENTES SECUNDARIAS

AGUILERA P., Mario. **LA INSURGENCIA URBANA EN BOGOTA.** Santafé de Bogotá, Eds. Colcultura, 1997.

AGUILERA, Miguel. **LACIDES SEGOVIA.** Ed. ABC. Bogotá 1959.

ALVAREZ LLANOS, Jaime. "La cultura política de las élites locales en el Atlántico a principios del siglo XX", en: **HISTORIA Y PENSAMIENTO.** Barranquilla, Universidad del Atlántico, 1997. N° 1.

ARCHILA, Mauricio. **CULTURA E IDENTIDAD OBRERA COLOMBIA 1910-1945.** Bogotá, Cinep, 1991

BELL LEMUS, Gustavo. "Conflictos regionales y centralismo. Una hipótesis sobre las relaciones políticas de la Costa Caribe con el gobierno central en los primeros años de la República 1821-1840", en: BELL L., G. (ed.). **EL CARIBE COLOMBIANO. SELECCION DE TEXTOS HISTORICOS.** Barranquilla, Ed. Uninorte, 1988

BERGQUIST, Charles. **CAFE Y CONFLICTO EN COLOMBIA.** Medellín, Faes, 1984

**BOLETIN HISTORIAL.** Cartagena, Academia de Historia de Cartagena, 1918. N°s 37 y 38.

BURKE, Peter. **LA REVOLUCION HISTORIOGRAFICA FRANCESA. LA ESCUELA DE LOS ANNALES: 1929-1989.** Gedisa Ed., Barcelona, 1993.

\_\_\_\_\_. **LA CULTURA POPULAR EN LA EUROPA MODERNA.** Madrid, Alianza Ed., 1991

\_\_\_\_\_. **VENECIA Y AMSTERDAM. ESTUDIO SOBRE LAS ELITES DEL SIGLO XVII.** Barcelona, Gedisa Ed., 1996.

COLMENARES, Germán. **LAS CONVENCIONES CONTRA LA CULTURA. ENSAYOS SOBRE HISTORIOGRAFIA HISPANOAMERICANA DEL SIGLO XIX.** Santafé de Bogotá, Coed. Tercer Mundo Eds.-Universidad del Valle -Banco de la República - Colciencias, 1997.

DIAZ DIAZ, Fernando. **BREVE HISTORIA DE SANTA CRUZ DE LORICA.** Santafé de Bogotá, Tercer Mundo Eds, 1994.

EXBRAYAT B., Jaime. **HISTORIA DE MONTERIA.** Montería, Imp. Departamental de Córdoba, 1971. P. 139.

FALS BORDA, Orlando. **EL PRESIDENTE NIETO.** Bogotá, Carlos Valencia Eds., 1981;

FLOREZ, Lenin. **LA MODERNIDAD POLITICA EN COLOMBIA. EL REPUBLICANISMO EN EL VALLE DEL CAUCA 1880-1930.** Cali, universidad del Valle, 1997.

GARRIDO, Margarita. **RECLAMOS Y REPRESENTACIONES**. Santafé de Bogotá, Banco de la República, 1993,

GONZALEZ, Fernán. **PARA LEER LA POLITICA**. Cinep, Santafé de Bogotá, 1997. (Introducción de Fabio Zambrano). T. I.

GUERRA, Francois-Xavier." Lugares, formas y ritmos de la política moderna", en: **BOLETIN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA**. Caracas. 1989. Tomo LXXII. N° 285.

LE GOFF, Jacques. "¿Es la política todavía el esqueleto de la historia?", en: **LO MARAVILLOSO Y LO COTIDIANO DEL OCCIDENTE MEDIEVAL**. Gedisa Ed., Barcelona, 1986.

LEMAITRE, Daniel. **LA ÑAPA**. Secretaría de Educación Pública. Cartagena. 1953.

\_\_\_\_\_. **SOLEDAD ROMAN DE NUÑEZ. RECUERDOS**. Cartagena, Tip. Mogollón, 1938;

LEMAITRE, Eduardo. **HISTORIA GENERAL DE CARTAGENA**. Banco de la República. Bogotá 1983. Tomo IV.

\_\_\_\_\_. **RAFAEL REYES**. Bogotá, Banco de la República, 1981.

LLINAS, Juan P. **FELIPE ANGULO Y LA REGENERACION**. Bogotá, Tercer Mundo Eds., 1986.

MELO, Jorge Orlando." Política y políticos en Antioquia". En: **MEMORIA DEL SIMPOSIO LOS ESTUDIOS REGIONALES EN COLOMBIA: EL CASO DE ANTIOQUIA**. Faes, Medellín, 1982.

MENDOZA MENDOZA, Manuel. **LEYENDAS SINUANAS**. Cereté, Ed. Sinú, 1949.

MUNERA, Alfonso. **EL FRACASO DE LA NACION**. Santafé de Bogotá, Coed. Banco de la República-El Ancora Eds., 1998;

POSADA CARBO, Eduardo. **EL CARIBE COLOMBIANO. UNA HISTORIA REGIONAL 1870-1950**. Santafé de Bogotá, Coed. Banco de la República-El Ancora Eds., 1998.

QUIROZ, Patricia. **MANUEL DAVILA FLOREZ Y LA CONSTRUCCION DE LA HEGEMONIA CONSERVADORA EN BOLIVAR**. (Tesis para optar al título de Historiadora en la Universidad de Cartagena).

RESTREPO, Pastor. **GENEALOGIAS DE CARTAGENA DE INDIAS**. Santafé de Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 1994;

RODRIGUEZ PIÑERES, Eduardo. **DIEZ AÑOS DE POLITICA LIBERAL 1892-1902.** Bogotá, Ed. Incunables, 1985,

ROMERO A., Alfonso. "Historia de la Regeneración (1925)", en: **AYER, HOY Y MAÑANA DEL LIBERALISMO COLOMBIANO.** Bogotá, ed. Iqueima, 1947.

SEWELL, William jr. **TRABAJO Y REVOLUCION EN FRANCIA. EL LENGUAJE DEL MOVIMIENTO OBRERO DESDE EL ANTIGUO REGIMEN HASTA 1848.** Madrid, Taurus Eds., 1992.

SOLANO, Sergio. "Empresarios, proyectos de modernización e imaginarios sociales en la provincia de Cartagena durante la primera mitad del siglo XIX". **HISTORIA Y CULTURA.** Cartagena, Universidad de Cartagena, 1995. N° 3.

\_\_\_\_\_. "Trabajo y Ocio en el Caribe colombiano (1880-1930)" en: **HISTORIA Y CULTURA.** Cartagena, Universidad de Cartagena, 1996. N° 4. 1996.

TABORDA, Iván Martín. "La Hegemonía Conservadora". **GRAN ENCICLOPEDIA CÍRCULO.** Círculo de Lectores. Santa Fé de Bogotá. 1991.

TUCK, Richard. "Historia del pensamiento político", en: BURKE, Peter (ed.). **FORMAS DE HACER HISTORIA.** Alianza Ed., Madrid, 1993.

URIBE Vargas, Diego. **LAS CONSTITUCIONES DE COLOMBIA.** Ediciones Cultura Hispánica. Madrid. 1977. T II.

VEGA, Fernando de la. **CARTAGENA LA DE LOS CLAROS VARONES.** Cartagena, Ed. El Mercurio, 1936.

VELEZ, Humberto. "Rafael Reyes: Quinquenio, Régimen Político y Capitalismo (1904-1909)". **NUEVA HISTORIA DE COLOMBIA** Ed. Planeta. Bogotá. 1985.